ANO I

MONTEVIDEO, OCTUBRE DE 1955

la cultura en américa

encontraba mucho más lejos de quie ca a Argentina.

Diversos son los factores que determinan este fenómeno, y no pretendemos analizarlos en este momento. Sin embargo, cuando denunciábamos en nuestro primer número el caso de escritores presos v editoriales clausuradas en la Argentina, apenas tocábamos un caso concreto en un país determinado. Esos procedimientos son comunes en la mayoría de los países latinoamericanos. Es evidente que el desarrollo cultural en vasta escala de nuestros países

EN LOS PROXIMOS NUMEROS

Trabajos de:

Emilio Oribe Héctor P. Agosti Adolfo Pascale Hugo Bolón Karl Mundstock Dr. Kempis Vidal Clara Silva Mario Benedetti Yordán Yóvkov

Decía en cierta ocasión una no puede ser considerado como destacada educadora chilena que algo extraño a su desarrollo ecosu país, en el aspecto cultural, se nómico y social, pero tampoco podemos negar la existencia de las Bolivia que de Francia. Lo mis- distintas culturas nacionales, en mo podríamos decir del Uru- mayor o menor grado configura-Sabemos mucho más de las das. Cuando a las dificultades de festaciones culturales de los orden material que se oponen a de Europa y de los EE. UU. la expansión cultural se suman las Brasil, Chile, Bolivia, Pa- de indole política, vale decir, la y todos los demás países actitud beligerante o represiva érica Latina, sin excluir si- del Estado frente a toda orientación no oficial en el campo de la

en cada país y de los más amplios intercambios. La literatura, el arte, las ciencias son vehículos imprescindibles para el mutuo conocimiento de los pueblos. El turista uruguayo que se encuentre en Río o en Santiago con las mismas películas del lejano oeste que le ofrecen en Montevideo, con los mismos libros extranjeros traducidos, no está en las mejores condiciones para desenvolver y for-

A los intelectuales nos cabe una gran responsabilidad en relación con todos los problemas de la cultura. Debemos poner el acen-

cultura, la gravedad del problema

es mucho mayor. La proclamada

hermandad de nuestros pueblos necesita imprescindiblemente de

un libre desarrollo de la cultura

EN ESTE NUMERO: F. PINTOS: Zorrilla de San

A. GONZALEZ: Cômo, para qué y por qué esculpo

CLAUDE ROY: Pax Sinica. MARIA NOYA: La reforma en los estudios magiste-riales.

FLORIO PARPAGNOLI: Sa-EINSTEIN: Cómo veo el

ALEJANDRO LERENA: El zapallo (pieza teatral).

FELIPE NOVOA: Poemas. Dr. G. GARCIA MOYANO:

Los obreros y los jueces. A. FADEEV: Sobre literatura. A. ABAD: Critica teatral.

MARISA VINIARS: Biblio-

LUIS ESPERON: El cine. YEHUDI MENUHIM: Bartók,

lavanderas

José Cziffery

to en las relaciones culturales con todos los países del mundo y en particular con los países latinoamericanos. Ya no nos separan las montañas, las selvas y los ríos. Muy otras son las causas del aislamiento y la dependencia cultural. Por eso miramos con alegría y esperanza toda perspectiva que se presente para eliminar o aliviar el mal, aunque con la convicción de que la consagración de los hombres de la cultura a resolver esos males es imprescindible. La simple expectativa no allana los caminos.

Sin entrar en pronunciamientos de carácter político, en momentos en que las fronteras artificiales entre Uruguay y Argentina comienzan a ceder, intensifiquemos nuestro contacto, estrechemos nuestras relaciones culturales, recuperemos el tiempo perdido por obra de las fuerzas extrañas a la cultura, estructuremos tan profundos lazos culturales y amistosos que ningún evento futuro sea capaz de destruirlos.

Zorrilla de San Martín

por Francisco R. Pintos

El próximo 28 de diciembre cumplen cien años del nacimiento de Zorrilla de San Martín, El pueblo se apresta a rendir home-naje al ilustre cantor de la Leyenda Patria; y nosotros, por nuestra parte, somo anticipo al homenaje, queremos hacer algunas anotaciones a su gran obra.

Cuando se habla de la poesía uruguaya, por asociación de ideas se piensa en Zorrilla de San Martín. Se le considera, a justo título, el cantor cional por excelencia, y es difícil que a alguien se le ocurra establecer parangones par aquilatar el valor exacto de su producción. Herrera y Reissig. Delmira Agustini, María Eugenio Vaz Ferreira, son de otra época, de la que vino después de Zorrilla de San Martín y disponen de sitial aparte; pero Zorrilla de San Martín ocupa un lugar especial en la vida literaria del país, que nadie trata de disputar, conquistada por sus dos obras fundamentales: "La Leyenda Patria" y "Tabare".

Para comprender correctamente el valor y contenido de estos dos grandes poemas, es indispensable conocer la trayectoria seguida por la literatura uruguaya durante un periodo de más de medio siglo a partir de sus origenes. Sus primeras manifestaciones aparecen a raiz de las invasiones inglesas, colaborando en la lucha del pueblo que resistía con denuedo a los nuevos dominadores; luego adquiere fuerza al estallar la insurrección de 1811; acompaña la gesta artiguista; se conserva viva y ágil hasta alos dias sombrios de 1820; languidece y se extingue durante y ágil hasta alos dias sombrios de 1820; languidece y se extingue durante energías al convertirse el Uruguay en un pais libre e independiente. Con contadas excepciones, la literatura nacional — particularmente la poesía — se vuelca por entero en la tarea que el país enfrenta: borrar todo vestigio de provincionalismo y crear una sólida conciencia nacional, el concepto de país libre y soberano. No obstante, este nivel no se mantiene largo tiempo; en determinado momento pierde intensidad, decae. Subsiste el tema patríótico, a veces asciende a primer plano el motivo ágil destacando aspectos de la vida popular; no falta la critica aguda señalando errores y males sociales, o los desastres de los levantamientos armados que ensangrentan el suelo patrio; o toma posición, en plena militancia, frente a las dictaduras reaccionarias; pero se nota la presenci

es visible, cesa la lucha ardiente de los romanticos contra el clasicismo que naciera en la época tumultuosa de la Guerra Grande, para dar paso a una multitud de formas no siempre definidas.

Y, precisamente, cuando este proceso culmina, en su instante más agudo, aparece en escena Juan Zorrilla de San Martin dando a la producción literaria el soplo de nueva vida, de fe y optimismo. Fue en agosto de 1879, cuando recita por primera vez "La Leyenda Patria" en el certamen literario organizado con motivo de la inauguración del monumento a la independencia nacional, en la Florida.

No fue premiada su "Leyenda Patria"; la poesía no se ajustaba a las condiciones establecidas para el concurso; pero recibió de manos del pueblo, de lo mejor de todas las capas sociales, la más grande de las consagraciones. Los hombres de letras, la intelectualidad de vanguardía, sin excepción, proclamaron a Zorrilla de San Martín el poeta uruguayo más grande de la época. Y era esa la realidad. No importa los defectos que el poema encierra, su frondosidad, el que aparezca con exceso, el sentimiento religioso, idealista del autor; lo cierto es que, en conjunto, su estructura es hermosa y que — tal es su mérito incuestionable — posee la fuerza y belleza que el canto a las glorias nacionales exige. Aparece con intidez en la Leyenda Patria, todo el proceso histórico, que va desde los sombrios años de la dominación lusitana y brasileña, llega al choque sangriento y sublime que debía culminar con la independencia y remata luego con un himno solemne a la paz y al trabajo creador. Con clamidad a sendera la face.

pendencia y remata luego con un himno solemne a la paz y al trabajo creador. Con claridad y acierto, "La Levenda Patria" señala la posición de las masas campesinas y cludadanas, que jamás aceptaron la dominación extranjera y su silencio no fue otra cosa que la espera serena del momento anhelado para refiniciar los combates decisivos.

"¡Oh, no! No puede ser. Pueblo, despierta; Arranca el porvenir de tu pasado; Levántate, valiente, Levántate a reinar, que de rey tienes El corazón y la guerrera frente".

Y, asi, increscendo, se destaca con inusitada grandiosidad el desem-

"Hélos allí. Con ademán sañudo,
Cárdeno el labio y la pupila ardiente,
De batallar el acerado escudo
Embrasan sin temblar; cifien la frente
Con el pesado casco del guerrero,
Valtiro por la proceso de la consecución de la co Y altivo reto lanzan Que se estrella en el rostro del tirano".

Luego la vida heroica de los guerreros; las diversas fases de la lucha armada hasta alcanzar la victoria, la independencia y la paz.

"Rompa tu arado de la madre tierra El seno en que rebosa
La mies temprana en la dorada espiga,
Y la siega abundosa
Corone del labriego la fatiga,
Cante el yunque los salmos del trabajo;
Muerda el cincel el alma de la roca,
Del arte inoculándole el aliento,
Y en el riel de la idea clastriada. Y, en el riel de la idea electrizado, Muera el espacio y vibre el pensamiento, En las viriles arpas de tus bardos Palpiten las paternas tradiciones".

La aparición de "Tabaré" en 1886, renovó el éxito alcanzado por "La Leyenda Patria". La crítica no le escatimó elogios, y, en cuanto al Cry , Page successor : 60 Cr

pueblo, de su aceptación entusiasta decia la avidez con que era leido; muchos aprendieron y recitaban sus versos más destacados.

Andando el tiempo, la crítica entró a analizar en detalle la obra estallando, que diverso Andando el tiempo, la crítica entró a analizar en detalle la obra sehalando sus diversos aspectos. No seguiremos paso a paso las observaciones en lo que a la forma se refiere. Entendemos que, "Tabaré" brinda belleza, y en numerosos pasajes su fuerza lírica commueve profundamente. En la descripción del campo, del paísaje circundante, es dificil lograr mayor belleza y exactitud.

Tiene momentos de gran fuerza y dramatismo, como la llegada de Yamandú reclamando el puesto dejado por el cacique muerto. Primero reina el silencio, en medio de la tribu que asiste a los funerales, y luego

"Rompe el silencio un indio. Dando saltos Desaforado llega; Da un grito clamoroso y con su lanza "Pasa de un viejo tronco la corteza".

Al analizar "Tabaré" algunos de sus críticos han señalado que el estilo carece de originalidad, pues es de inspiración bequeriana y su estructura romántica dice de la influencia ejercida por Victor Hugo, tal como acontecia con la mayor parte de los hombres de letras en la primera mitad del siglo pasado. No vale la observación, pues es sabido que, en cada época, predominan determinados estilos y formas de expresión que son frutos de las condiciones políticas y sociales que vive el autor, no correspondiendo, por lo tanto, investigar en detalle su fuente de origen.

de origen. El romanticismo se desenvuelve con vigor en Francia en un mo-

El romanticismo se desenvuelve con vigor en Francia en un momento singular de su historia, al calor de agudos combates — y en el participan — junto a las fuerzas del progreso — lo mejor de la intelectualidad. Chocan las clases sociales con extrema violencia y el proletariado ocupa puestos de primera fila en la lucha contra la reacción.

En el Uruguay, cuya burguesía más adelantada se inspiraba en el ejemplo francés, el romanticismo hace acto de presencia en la época en que las masas populares, con la joven intelectualidad de la burguesia, resistian la invasión de las fuerzas feudales, contrarrevolucionarias, al servicio de Rosas. Son sostenedores del romanticismo francés, poetas y escritores uruguayos y argentinos que estaban dentro de las murallas de Montevideo sitiada por Oribe. Empeñados en una obra profundamente renovadora queríam borrar de la vida económica politica y cultural del Plata hasta los últimos vestigios de la herencia dejada por la dominación española.

En cuanto al contenido, no está desprovista de exactitud la

la dominación española.

En cuanto al contenido, no está desprovista de exactitud la vación de que Tabaré no fue un indio auténtico como lo fueror los indios del Uruguay y de América. Es un personaje "construcion de la contra del contra de la contra del contra de la contra de l

española.

El mérito del contenido de la obra radica en que, aún mismo a través de este indio desteñido, junto con los otros indigenas auténticos, el poeta ensaya con éxito, elevar a cierto nivel los primitivos habitantes de nuestro suelo. No fue Zorrilla de San Martín el único, ni aún el primero, en hacer de los indios protagonistas de cuentos y novelas; también Magariños Cervantes y Figueredo incorporaron figuras indigenas a la literatura nacional; pero fueron obras de escaso valor, y, por la tanto de vida efirma. tanto, de vida efimera.

genas a la literatura nacional; pero fueron obras de escaso valor, y, por lo tanto, de vida efimera.

"Tabaré" cumplió la obra reivindicativa; era necesario salir al paso de los detractores y calumniadores guiados por el deseo de justificar el gran crimen iniciado por los conquistadores españoles y terminado por Bernabé Rivera, sin otro objeto que arrebatar a los indigenas sus tierras o someternos a la esclavitud. Protegidos por una red espesa de calumnias y mentiras, que se esgrimian como justificativo, conquistadores y encomenderos diecmanon las tribus americanas, pues con ellos no rezaban las disposiciones contenidas en las Leyes de Indias en defensa de los indigenas de América. Al amparo tácito de la Iglesia Romana, se llegó, incluso, a amañar una teoria "cientifica" destinada a demostrar que los indios nada tenian que ver con el resto de la humanidad, que carecían de alma y por lo tanto no había porqué tratarlos como personas. Para conseguir esa sumisión — la de los indios, dice Bauzá — y partiendo del hecho de no existir vinculos fraternales que lo impidiera, se reputaba asequibles todos los medios, desde los perros adiestrados en la caza del indio hasta el exterminio pronto y rápido a la menor veleidad de rebeldia.

Frente a todo esto es que se levanta en las páginas del libro, junto a la dulzura de Tabaré, la fuerza de los charrúas.

"De aquella raza que pasó, desnuda Y errante, por mi tierra, Como el eco de un ruego no escuchado, Que, camino del cielo, el viento lleva".

Aparte de las dos obras citadas, es Zorrilla de San Martín autor de numerosas poesías, libros en prosa y un extenso trabajo histórico sobre

Artigas. Como ciudadano integrante de la burguesia nacional, Zorrilla sostuvo posiciones progresistas, no obstante sus arraigadas convicciones religiosas, posiciones que, sin duda, influyeron sobre su capacidad creadora. Por su actitud frente a dictaduras reaccionarias conoció las amarguras del exilio; y fue severamente criticado por los católicos recalcitrantes, que no le perdonaron el haber prestigiado la candidatura de Julio Herrera y Obes a la Presidencia de la República, cuando era éste el representante más calificado de la burguesia liberal. Hablamos de homenaje a Zorrilla de San Martin, ¿qué mejor homenaje que recoger, criticamente, desde luego, las enseñanzas de quien, como el cantor desaparecido, supo desarrollar el tema que la época exigia, vistiéndolo con las mejores galas para brindar al pueblo enseñanza dittl y belleza?



Damos a conocer hoy la respuesta a nues tro cuestionario del escultor ARMANDO GONZALEZ, profesor de la Escuela de Bellas Artes, acerca de "COMO, POR QUE Y

Temo no poder precisar en los términos de esta nota una respuesta adecuada a las cuestio nes que se me plantean. En honor a una preo cupada sinceridad, exige una reflexión en pro fundidad, un buceo interior pugnando establecer la relación existente entre creador y criatura.

Desde luego, la creación no obedece a recetas La posición del artista ante el arte no difiere siento que no difiere - a su posición ante la vida. En la medida que se sitúa en la vida, en su torno humano, social, se siente urgido de asvasar al arte — a la plástica en mi caso ese maravilloso mundo, esa ardiente humanidad que lo reclama y que enriquece su propia vivencia espiritual.

Por ello, entiendo para mi que el arte abstrac-to y corrientes filiales constituyen una manera de negación, de reverso de la cualidad artística Y no porque no reflejen en su condición, origen. desarrollo e interpretación, una modalidad, una diversidad de lo vivo; pero vida decadente, en

Históricamente, reviso mentalmente las instancias estelares de la creación artística, y todas ellas reflejan, expresan, cargan la significación de su fecha, su tiempo en la simbiosis de estilo v contenido.

En ese sentido, la tradición vale para mí en tanto que experiencia, que conocimiento organizado y encarnado, formal y temáticamente.

Desde luego, no se trata de reflejar pura y simplemente la vida; no se trata de la reproduc ción naturalista o verista. Esta actitud se traduciria en negar la actividad transformadora de la conciencia artística. Se trata de captar las dominantes de las situaciones reales, de las situaciones humanas para organizarlas en la tipificación, en la sabia caracterización, en la enunciación signi-

Amo la plástica, la pintura, la cerámica o la escultura; aspiro a concretar felizmente las aris-tas más representativas de nuestro pueblo, de la historia de nuestro pueblo, de sus luchas a través

Subordino las formas al contenido. No quiere decir esto que las inferiorice. No puedo concebir cómo podría enriquecer las formas si las plas-mara por sí mismas. En cambio sí concibo, ordenándolas en función de una expresión, someterlas al impulso espiritual, - emoción, simpatía, solidaridad, fervor — para hacer de la obra creada un objeto de comunión social que preste su densidad humana a las luchas populares que la motivan, que la hacen posible. La gravitación del formalismo — desde su con-

figuración más extrema hasta aquellas que sin extremarlas acentúan su presencia — es, desgraciadamente demasiado ostensible. Invoco mi experiencia personal. He envidiado a menudo al no-

cómo por qué

para qué esculpo

armando

responde

gonzález

velista, al poeta; me parece hallar en ellos una felicidad en poder trasladar en sus apuntes el hecho, la expresión, el gesto, el pathos de seres y situaciones que en nuestro género es impro

La posesión del oficio, la artesanía dúctil, quisiera para mí, de una leve obediencia para reencontrar en el volumen el rasgo típico descubierto. encendido febrilmente en mí. Sin embargo, ¡cuántas veces el hábito de pensar por formas constituídas, por formas que se imponen por inercia diría, frustran el hallazgo! Resulta evidente que el COMO y el PORQUE y el PARA QUE, integran aquí un contexto un tanto difícil de discer-

Forman parte del COMO de mi creación, una forma particular de educación: atender, requerir la opinión de la más diversa gente. Esto es para mí una inestimable ayuda. De mayor o menor valor (y aún sin él), enriquecen el punto de vista, multiplican mis propios sentidos. Con ellas trabajo y trabajo. Que es como decir, la práctica que vivifica la teoría. Es bien conocida la sorna con que Rodin aludía a la "inspiración"; abundan en el mismo sentido los gigantes de la historia del arte. Es el propio trabajo el que en su mismo proceso dilucida soluciones. No es infrecuente que la concepción primaria de una obra sea abandonada a instancia del descubrimiento de un nuevo enfoque, un nuevo proceso. Es en este sentido que el trabajo también es creador. Claro que en la medida que el artista consume una correcta armonía con la vida popular. Esto es fuente de permanente y estimulante inconformismo, porque cada creación congela, cristaliza, una expresión que se continúa, que fluye y cambia. Y nuestra ambición...

Entiendo de urgente necesidad para una formación adecuada de artistas, el desarrollo intensivo de intercambios culturales. Para mí, recientemente, ha significado una preciosa experiencia, la producción escultórica de la Unión Sovié tica que, aunque de valor desigual, evidencia profunda seriedad. La utilización del realismo socialista como método, anticipa verdaderamente lo gros de alto vuelo a breve plazo. Pero la propia experiencia mexicana y recientemente el impul-so de la producción brasileña, deben concitar la atención gubernamental para apoyar las orga-nizaciones de estudiantes plásticos de nuestro país. Constituyen las experiencias de estos países hermanos, por su enjundia, su magnitud, quizá la más aquilatada demostración del degeneramiento de las corrientes abstractivas ,su condición de arte menor de indole decorativa, perecedera.

Unas palabras finales. Sueño desde hace años y espero poder concretarlo un día reseñar a través de sus momentos fundamentales la historia del pueblo oriental, su pasado incorporado vivo a nuestro presente y anticipar representativamente el porvenir que ansío para él. Será el fres-co, la cerámica o el bajo relieve. Una valla casi insuperable para el artista en nuestro medio se opone a este designio. Tiempo. Cuando para resolver el "modus vivendi" es menester sacrificar el tiempo - el lugar de la paciencia creadora es la misma realización artística la que padece

Este problema que esteriliza la labor de la casi totalidad de nuestros plásticos, puede sin embar-go, hallar solución. Tiene vigencia la ley que obliga a la decoración plástica de edificios públi cos, construcciones escolares, etc. La proyección de estas magnas obras artísticas, en el enriquecimiento ornamental, pedagógico, en la educación popular, etc., es inestimable

La Bolsa de los Libros

LIBRERIA - PAPELERIA - EDITORIAL ANDRES M. CASTELLANOS

Sarandi 443

Teléi. 8 23 47

CULTURA

del libro de Claude Roy LLAVES PARA CHINA

Traducción de Angel Mazzara

El hombre me había escuchado sin decir nada, pero no sin interés, describir a la China nueva. Yo había evocado ante el la armonia al fin clara y segura de las nacionali-dades del antiguo Imperio del Medio; la estabilidad sin precedente de las finanzas, el florecimiento de la economia, la conquista de la tierra por trescientos millones de campesinos y el muy general acrecimiento de la felicidad, que ya es verdadero en toda la extensión del inmenso continente llamado China. Mi interlocutor cedia ante los hechos en que yo apoyaba mis afirmaciones; pero una duda le preocupaba, y cada vez más, a medida que se desarrollaban mis argumentos:

Pero entonmes - me dice -, si los chinos viven me-

-Seguramente.

-Y si mueren menos, serán más.

Es probable.

-Y ya son muchos. -No hay duda. -Y cuando sean más, ¿no serán demasiados

-Habría que ver. -Y si son demasiados, ¿no habrá peligro de que nos

-Ya me lo esperaba — dije —. China de ayer inspi-

— In me lo esperana — une — cinna de ayer insparaba a usted una vaga piedad...

—Mientras que la de mañana me inspira cierto temor.

—Me gustaría aclarar las razones de un miedo que no —Me gustaria actarar las razones de un medo que no sólo usted siente. Vengo de China muy seguro del deseo de paz que hoy alienta allá en todos, y, más aún, de la garantia de paz durable, general y profunda representada precisamente por el desarrollo de una China fuerte y libre. Antes de decir a usted por qué China desea la paz, querría yo demostrar por qué una China democrática no puede ni podrá ser ni la sombra siquiera de una amenaza guerra. Quinientos millones de hombres hoy — dice suspi-

rando. ¿Y cuántos mañana?

—El peligro amarillo, ¿verdad?

—Y... exclama — ¿qué puedo yo contra las estadísticas? Un tarro de leche demasiado lleno... Si ponemos la leche a hervir, ha de desbordarse forzosamente. -¿Qué se puede contra las estadísticas? Pues no fundar

—¿Qué se puede contra las estadisticas? Pues no fundar en ellas razonamientos falsos ni aprensiones gratuitas. —He leido en "Le Monde"... — dice. —.. una encuesta que yo también lei, Al término de ella Robert Guillain decía, el 24 de diciembre de 1949, que la revolución china tendrá como consecuencia más o menos segura el descenso del indice de mortalidad de o meiros segura et descenso de i muice de mortantam de la población china, "actualmente uno de los más elevados de Asia y del mundo". Y concluia: "Y tendremos a China en el año 2000 con ochocientos millones de chinos... ¿Quién no sentiria terror en presencia de tales problemas?".

-No lo siente usted?
-No por cierto. Lo que sí me aterra es leer, escrita por un teórico de la hegemonía de la "raza balea," eserta por un teórico de la hegemonía de la "raza blanca", una confesión como la de Maurice Muret en El Crepúsculo de las Naciones Blancas: "Con celo ingénuo trabaja el Blanco contra sus intereses y los de los nativos" — escribe el contra sus intereses y los de los nativos" — escribe el sociólogo racista. ¿De qué se trata, pues? Otid: "El Blanco ha suprimido el infanticidio, muy común antes de la dominación de los europeos... Los Blancos llevaron de Europa médicos... Y de ello resulta una enorme disminución de la mortalidad, sobre todo infantil". Se trata aquí del Africa del Sur. Pero no importa. Lo esencial es la brutal confesión: disminuir la mortalidad de los nativos es para el Hombre Blanco ir contra sus intereses. «Gracias a los temblores de tierra, a los tifones, a las crecidas del Yang Tase — escribia en otro tiempo con un elegante ci-Yang Tsé—escribia en otro tiempo con un elegante ci-nismo Paul Morand —, nuestros hijos podrán continuar cultivando las primicias de Avignon y de Roscoff". ¿Cuá-les son los intereses que tienen necesidad de las crecidas del Yang Tsé, de los tilones y de los temblores de tierra?

—¡Ohl... —Abreviemos. Sólo los intereses imperialistas necesitan mantener y preservar un indice elevado de mortalidad en-tre los pueblos oprimidos. El temor ante los peligros que puede representar para la paz del mundo un aumento de tre los puenos oprimiuos en canara de pobleción no es, en general, más que la máscara del deseo de mantener a los pueblos explotados en un estado de menor resistencia. "Si no fuera el opio — decía Vassiliev, escritor ruso reaccionario —, China invadiria tarde o tempo de la companio del companio de la companio del companio de la companio del companio de la companio del co prano el mundo y ahogaría a Europa y América en sus tentáculos". Estas hipótesis y este gran miedo conjetural son a la vez hipócritas y absurdas. Son hipócritas. Mientras por un lado los portavoces del

imperialismo agitan el espantajo conjetural de una China próspera y por lo tanto prolífica; numerosa y por lo tanto amenazadora, los ejércitos del imperialismo llevan a China amenazatora, los ejercitos del imperialismo llevan a China una guerra real y positiva, pretendiendo hacer creer que ella preserva de una guerra posible. Decir que una China más feliz será una China más peligrosa, es arriesgar una suposición. Decir que Inglaterra en 1840 desencadenó en. China la primera guerra del opio, es establecer un hecho verificado, seguido de muchos otros. Porque desde hace sidos vemos a China nermaneer dentra de los livites de sidos vemos a China permaneer dentra de los livites de siglos vemos a China permanecer dentro de los límites de su espacio natural, y, desde hace cien años, ser invadida constantemente por las otras naciones; a los valientes de-fensores del orden y de la civilización que en 1860 saquean

e incendian francobritánicamente el Palacio de Verano; la ocupación de Kuldju e Ili por la Rusia zarista en 1871; la anexión de Liu Ku por los japoneses en 1871; la de los territorios del noroeste por Rusia en 1882; el ataque a China por el Japón en 1894; la guerra de las siete naciones China por el Japon en 1894; la guerra de las siete naciones contra China en 1900; el embargo de Inglaterra sobre el Tibet en 1907; el Chantung invadido por los japoneses en 1914 y luego el norte de China en 1931; Shanghai bombordeada en 1932; el Jehol ocupado; la guerra extendida a toda China; la capitulación del Japón seguida de una guerra civil en que el extranjero americano financia, equipa, arma y asesora al Kuomintang...

El hombre suspiró:

—Dios mío... Yo no creía que había habido tanto...

—...He ahí — proseguí — el balance de un siglo de la historia de China, en que los tratados feroces que las petencias ligadas imponen a China no son, como dice Lenin en El Imperialismo, última etapa del Capitalismo, "in-evitablemente más que treguas entre las guerras"; en que el acuerdo "pacífico" de las potencias de presa prepara el acuerdo "pacífico" de las potencias de presa prepara cada vez, "para pasado mañana, una nueva guerra "pacífica" con vistas al reparto de nuevos despojos". Los cientos de miles de chinos matados durante las dos guerras del opio para que la Gran Bretaña pudiera envenenar al pueblo chino con las adormideras de la India; los 12 millones de victimas de la repersión del movimiento de los Tai Pings (querían establecer el reino de Dios y de la justicia que les labian predicado los misiomeros); los diez millones de civiles muertos por los japoneses de 1937 a 1945; los cientos de miles de inocentes masacrados por los aviones, los cañones, las bombas americanas, de 1946 a 1949; los campesinos del noreste victimas de los "errores" de los os campesinos del noreste víctimas de los "errores" de los bombarderos americanos en las aldeas coreanas y en las aldeas chinas. He ahí hechos. Y cuando se ve en los Estados Unidos enfrentarse abiertamente en la prensa, como en las comisiones parlamentarias y en los estados mayores, el punto de vista de los que juzgan simplemente prematuro llevar la guerra a China con el punto de vista de los que juzgan que ello es urgente, resulta elaro que hablar de un peligro de guerra en Asia es hablar de un peligro que amenaza a China, y no de los peligros problemáticos con que China podría — condicionalmente y en algún tiempo futuro — amenazarnos. En la relación de comedor a comido, China ha sido puesta desde hace ciento doce años en la situación de víctima catorce veces, y nunca en la de

Pero, en fin, usted no ha de contradecirme: si todo que usted me dice de la revolución social realizada China es exacto...

..Incontestablemente.

.no me ha de negar que el acrecimiento correlativo de la población podría plantear problemas considerables...

—...que China podría intentar resolver adoptando la tradición expansionista armada que...
Interrumpí a mi interlocutor:
—Creo ante todo — dije — que hay una diferencia fundamental, una diferencia de esencia entre la China feudal del Imperio y la China popular de hoy, que impide casi toda analogia histórica en este aspecto, Y, dicho esto, qué se comprueba en el curso de la historia china? No habido expansión militar fuera de las fronteras chinas na habido expansion militar lucra de las fronteras chinas desde hace exactamente cinco siglos, cuando las campañas de los emperadores Tang. No se puede considerar la expedición realizada en 1917 por el emperador Kang Hi al Tibet — para castigar allí a los Dzungas que habian masa-crado a los lamas amigos de China — como un acto "de agresión". De la Gran Muralla a la ofensiva americana de 1950 an discoción al Valta vanore, China surviciona de 1950 an discoción al Valta vanore, China surviciona de 1950 an discoción al Valta vanore, China surviciona de 1950 an discoción al Valta vanore, China surviciona de 1950 an discoción al Valta vanore, China surviciona de 1950 an discoción al Valta vanore, China surviciona de 1950 and discoción al Valta vanore, China surviciona de 1950 and discoción al Valta vanore, China surviciona de 1950 and discoción al Valta vanore, China surviciona de 1950 and discoción al Valta vanore, China surviciona de 1950 and discoción al Valta vanore, China surviciona de 1950 and discoción al Valta vanore, China de 1950 and di 1950, en dirección al Yalu, vemos a China constantemente preocupada en su defensa. Su liberación actual no puede sino confirmar al pueblo chino en esa milenaria tradición de paz, de cuya solidez hablaba ya Marco Polo.

Pero los voluntarios chinos en Corea...
-...fueron al encuentro de un ejército extranjero que irrumpía en sus fronteras y bombardeaba sus ciudades (he visto con mis ojos, en Antung y en Manchuria, los rastros de los bombardeos efectuados por los B.29 siete meses antes de la intervención de los voluntarios chinos); al enantes de la intervención de los voluntarios chinos); al en-cuentro de un ejército cuyo comandante supremo — el General Mac Arthur — se declaraba vehemente partidario de llevar la guerra a territorio chino, y del que puede decirse ya con certeza que experimentó sobre las pobla-ciones chinas sus armas más inhumanas; al encuentro del ejército de un país cuyo material arma a los enemigos del pueblo chino y cuya diplomacia ha organizado el blo-queo de las costas chinas; contra el ejército de un país que apoya con subsidios y de todas maneras a quien proclama abiertamente que su única esperanza es una tecerar guerra abiertamente que su única esperanza es una tercera guerra mundial — en este caso Chiang Kai-Shek; al encuentro del ejército de un país cuyos espías y "saboteadores" consagran visiblemente todos sus esfuerzos contra China; que rearma al Japón, restaura los monopolios japoneses de guerra, ase-gura en sus posiciones a los criminales de guerra y vuelve a su sitial a los profetas de "la más grande esfera de la

prosperidod asiática...".

—Bien — dijo — Admito que China no tenga actualmente ningún interés en una guerra. Pero ¿quién nos dice
que en el porvenir...

Una monstruosa Deformación y una Calificación equivocada

El semanario "Marcha", en su número del 30 de setiembre publi-ca, bajo la firma de H. Bustos Doun texto de literatura de imagina-ción cuyo título: "La Fiesta del Monstruo", es una no velada re-ferencia a las demostraciones populares que organizaba en Buenos Aires el régimen peronista. La rea-lización del cuento — si le cabe

lización del cuento — si le cabe esta denominación — corresponde al año 1947, período de auge en popularidad del peronismo. El acápite lo califica de "texto de la Resistencia" de una manera que entendemos errada, proponiendo, por nuestra parte, en base al análisis del contenido ideológico, su definición como "texto de una reacción". Entendemos que una literatura de resistencia, de haber existido, debió orientarse a demostrar a las masas nomulares, principecial en sus primeros tiempos) la falacia de su demagogia, la arbitra-riedad de sus métodos de gobierno, lo inhumano de sus procedimientos represivos, etc. Por el contrario, en la lectura de este trabajo, nos encontramos con un intento de descripción de las masas populares en forma por demás insolente y ofensiva que evidencia que está dedi-cado a la lectura de las clases do

erudición lexicográfica del lunfardo de Borges y la técnica na-rrativa oscilante entre lo fantástico y lo real de Bioy Casares, preten-den aquí una disección de lo que ellos ven como personaje tipo del peronista del pueblo. Y justar aqui es donde encontramos la grar debilidad del texto que analizamos; se nos demuestra una vez más que el dominio del idioma y del estilo por si mismos no son suficientes para lograr una literatura humana para lograr una literatura numana en forma y contenido, en la medi-da que falla el conocimiento del hombre, de sus problemas, de su inagotable riqueza individual y so-cial, en la medida que no existe compenetración entre el escritor y

Quien conoció y vivió el drama argentino consustanciado con el pueblo, sabe que el hombre de puepuenos, sase que en nomirar de pue-blo peronista no es el personaje sordido, immoral, cobarde y ham-pón que pintan estas páginas. Y no lo decimos como defensa del pero-rismo, en la que no estamos de ninguna manera interesados, sino como reivindicación de las classes noomo reivindicación de las clases populares y en respuesta a la posición que adoptan en el texto Borges y Bioy Casares, en el que el pero-nismo no juega un papel más que en si y no por la justicia o injus-ticia de su ideario. Podría objetarse a estas líneas que

el intento de descripción de Bioy Casares y Borges tipifica a un matón oficialista, pero en ese caso es necesario puntificar:

1) ese repudiable espécimen de la política argentina no fue inventado por el peronismo sino por los gobiernos conservadores que lo precedie-ron y que fueron sin duda los maestros en ese sentido; no es el matón el individuo

con bajo coeficiente mental a, sino un personaje de muy distintas características: astu-

to, cínico, venal, corrupto; y, no puede haber sido inten-ción de los autores la pintura de un matón cuando hacen llegar un arma a sus manos en forma totalmente

Excluyendo este término de la

Escribe el Doctor

Guillermo García Moyano

LOS OBREROS y LOS JUECES

Los obreros constituyen una clase social y actúan como clase. Los jueces, por supuesto —, no constituyen una clase, pero, cuando juzgan penalmente a los obreros o cuando deciden civilmente en los litigios entre el capital y el trabajo actúan con un evidente sentido de prevención clasista. Es éste un hecho funda mental de nuestro tiempo en nuestros países, que vicia, en perjuicio de los obre-ros, la esencia del juzgamiento. Consideramos que es importante y útil el aná-lisis de este fenómeno social.

Muchas gentes siguen creyen- de las clases antagónicas, para evi-

Los griegos de las primeras épo cas integraban su mitología con la diosa Themis. Las sentencias tenían un sentido sagrado v se denominaban "themiste". Las normas jurídicas y religiosas aparecían mezcladas, pero, allí como en todas partes, el aparato judicial integraba el sistema represivo al servicio de las clases dominantes. Ese carácter de augusta y sagrada que se atribuía a la justicia, fue siempre habilidosamente mantenido y explotado a través de los siglos por las clases dominantes, interesadas en que el pueblo se impresione con lo que ellas mismas denominan "la maretes, pelucas blancas, estrados, ujieres galonados, teatralidad. Todos estos elementos, deleznables miento, integran, en menor o mav ajenos a la esencia del juzgayor grado — según los países —, el aparato de la justicia burguesa; hacen la "majestad de la jus-

La justicia actual de los países burgueses no tiene, por cierto, los ojos muy vendados y el fiel de su balanza señala permanente desviación hacia la derecha. Porque el poder judicial de los países occidentales integra el aparato ge-

"Vuestro derecho no es más que la voluntad de vuestra clase, erigida en lev, voluntad cuvo contenido es determinado por las condiciones materiales de existencia de vuestra clase", decía Marx en el Manifiesto de 1848.

Desde la desaparición de la comunidad primitiva y el surgimiento de la propiedad privada, las clases poseedoras de los medios económicos tendieron a la organización del estado, - desde su configuración más amorfa -, como una fuerza superior coactiva, llamada a "ordenar" el convivir

do todavía que es posible simbo-lizar a la justicia en la mujer con la balanza y los ojos vendados. estériles. El Estado, con toda su conformación de injusticia, con su derecho formalista (un orden que somete a las fuerzas sociales adversas y las delimita) surgió así como una fuerza llamada a regir una sociedad viciada por su propia división interna.

La clásica división de poderes es otro formalismo del estado burgués. El poder del estado es uno solo. El poder represivo es en esencia el mismo, ya se ejerza por la vía de la ley, de los fallos judiciales o de la imposición policíaca. Y ese poder del estado, se ejerza por quien se ejerza, va a tender siempre a mantener a unas clases de la sociedad sometidas, en beneficios de otras. Esta es la verdadera lev esencial del estado burgués.

Los jueces, en nuestros países, en el mundo del derecho occidental, integran y hacen funcionar determinados rodajes del aparato estatal de juzgamiento o represión, que es, inevitablemente, por lo que acabamos de exponer,

absolutamente clasista. Responden en su acción (no podría ser de otra manera) al mandato, necesidades y fines de la clase gubernamental dominante. Por su origen, familiar o social, los jueces provienen en enorme proporción de las capas de la burguesía o pequeña burguesía. Pero no sólo por este origen casi exclusivamente burgués o pequeño burgués, sino también por la naturaleza esencial de su cargo (función jurisdiccional), se colocan, inconcientemente o de manera deseada y conciente, en posición de sostenedores del "orden etático" del "buen orden de la sociedad" vale decir, de las clases privilegiadas, que detentan, mantienen y usufructúan el poder del Estado. Claro está que ese "buen orden" que defienden no es tal orden, sino todo lo contrario, un desor den social, con la peor característica: su vocación de permanencia, que significa sencillamente el mantenimiento de la más injusta

órganos del Estado (en la democracia soviética los jueces son designados por elección popular); debiendo aplicar normas que no son otra cosa que la voluntad de la clase a que pertenecen o están ligados; no siendo otra cosa que órganos del poder jurisdiccional del Estado, que siempre en última instancia es un poder represivo, resulta inevitable que la justicia que sancionan sea una justicia clasista

considerado lesivo para nuestros jueces, entre los cuales se cuentan juristas sinceros y bien dispuestos hacia las clases trabajadoras. Pero la mejor intención se frustra al actuar como órganos (mecanismos) del aparato estatal. que los toma y aprisiona; al tener que hacer aplicación de un derecho, que son normas dictadas por los dominadores para mantener sometidos a los desposeídos.

Siendo designados por los otros

Este concepto no puede ser

Toda la legislación laboral en los estados burgueses aparece como una concesión que los sectores dominantes otorgan a las masas trabajadoras. Y no debe conside rarse, por cierto, concesión graciosa ni reconocimiento de derechos basado en principios de justicia; sino tan sólo concesión inte resada, destinada a aflojar y parar en lo posible la marea revolucionaria de las reclamaciones obreras. Cualquier fundamentación teórico-filosófica que se quiera ofrecer, no resultará lo bastante convincente como para hacer olvidar que la legislación protectiva del trabajo aparece en los estados capitalistas en el momento histórico en que las masas de trabajadores, al conjuro de la consigna de Marx: "Trabajadores de todos los países, unios", empiezan a hacer sentir en esas sociedades todo el peso de su gravitación. Este hecho fundamental. nuevo en la historia del mundo. alarma y pone en guardia a las clases dominantes y les hace entrar en concesiones a los trabajadores, por el camino de la lev.

Parece innecesario decirlo: el derecho laboral no soluciona los problemas de la injusticia social. Porque tiene ese origen espúreo no pasa de ser un débil lenitivo que no da soluciones de fondo. No pone término a la explotación ni a la injusticia.

Existen entre los jueces, como es natural, excepciones. Jueces que son sinceramente obreristas, pero sus mejores propósitos resultan

Pero la mayoría son jueces legalistas, conscientes y rigurosos aplicadores del "dura lex, sed lex". Las leyes laborales en nuestro país han sido deficientemente dictadas y redactadas y todo ello da base, a los señores de la estrictez legal, para eludir por vía indirecta la condenación de los pa-

El derecho protector del trabajo se vuelve así un derecho formalista, que sólo en el papel ampara a los trabajadores. ¿De qué vale que se haya consagrado por ejemplo — una institución como la de la indemnización por despido si se pone de cargo del trabajador la obligación de una prueba que, de antemano se saque le será materialmente imposible producir por encontrarse los elementos documentales en poder de la empresa; si por rémoras del procedimiento ha de esperar, con toda su hambre a cuestas, dos o tres años o más, la sentencia, para el caso hipotético de que le resulte favorable?

El derecho es clasista. La ley el derecho escrito -, es clasista. El procedimiento es clasista. Los jueces son, conciente o inconcientemente, clasistas, o por lo menos actúan — es inevitable con un sentido de prevención cla-

Una justicia administrada en esas condiciones, no puede dejar de ser también clasista. Los obreros no creen en esa justicia. Pero tienen base de razón suficientemente fuerte para ser descreídos.

Una Monstruosa Deformación y una Calificación Equivocada (Viene de la pág. 4)

tar que se intenta la personifica ción del "peronista medio", uno de los millones de hombre de pueblo que durante años han acompañado sinceramente a Perón, viendo en él, a través de su fraseología, del mo-nopolio de la propaganda, de la ac-titud equívoca de los partidos tradicionales, a su lider, al compañero que les aseguraba desde el gobierno el respeto de sus derechos. Y el resultado es una monstruosa deforma-ción del hombre de pueblo; que co-rresponde a la visión que tienen de el las clases conservadoras y que es producto de una intelectualidad ais-lada del mundo de los hombres, que no mira hacia adelante, que no cree en las fuerzas creadoras del pue-

La creacion de un personaje tipico, que suponemos objetivo del
cuento, requiere una objetividad
que está manifiestamente ausente.
El personaje tipico no puede ser
aquel que reuna las pecores cualidades individuales de una masa de
hombres; éste será siempre un pro-

ducto de laboratorio independiente de la realidad. Contrariamente, lo típico en el enfoque humano será aquello que respete al hombre comun, a esa immensa mayoría en la que palpita lo mejor de lo humano, aquello que recree al hombre medio de su época, de cuya vida y conducta brota verídicamente, como a través de un filtro, la esencia de o social en un momento determi

Repetimos nuestra discrepancia con los redactores de "Marcha"

cuando crean el calificativo de literatura de resistencia frente a un teratura de resistencia frente a un trabajo como el que nos ocupa en la que la critica al régimen aparece de una manera completamente secundaria; resaltamos, en cambio, el contenido antipopular y de desprecio a lo humano que queda como médula del escrito y que nos hace calificarlo de literatura de

P. D.

Al levantarse el telón aparece el patio de un conven-tillo. En el medio del escenario, al fondo, se encuentran las paredes laterales del patio. En la esquina, las baldosas han desaparecido posibilitando el nacimiento de una exube-rante planta de zapallo que muestra, en primer planq

un hermoso fruto.

A la izquierda del espectador, los apartamentos 8 y 10, con piletas de material junto a las puertas. El apartamento 10, que es el que da al fondo, se diferencia de los demás por tener un ventanuco a la altura del dintel de la puerta. Ahí vive La Encargada.

Sobre el lateral derecho, apartamento 7 y 9, con sus piletas dispuestas de igual manera que sobre la izquierda. Un alambre se extiende entre las paredes ruinosas de ambos laterales con algunas prendas de vestir tendidas.

Por la tarde, un dia de fines de junio de 1954, en un barrio de Montevideo.

barrio de Montevideo.

Doña Maria y Doña Eulogia

Doña Maria y Doña Eulogia

DoÑa MARIA. — (55 años. Lava en la pileta del apar
tamento № 9). — Yo digo, Doña Eulogia, que es un compromiso. Al principio no era nada; pero ahora. . . Para
mayor complicación, vivo justamente al lado!

DoÑa EULOGIA. — (50 años. Lava en la pileta de
apartamento № 7). — Digamelo a mi, Doña María, que
me pasa lo mismo, ¡Desde hace unos meses a esta parte
estamos viviendo con el Jesús en la boca! Si no fuera por
que una es de esas que prefiere "evitar", yo bien sabria
qué hacer. Porque yo no sé si Ud. se acuerda de cuando
cumplió años Carolina. .

DoÑa MaRIA. — ¡Claro que me acuerdo! El mismo
día que despidieron a mi hijo Antonio de la fábrica. . .

día que despidieron a mi hijo Antonio de la fábrica...
DOÑA EULOGIA. — Se acordará del dulce que hici-

DUNA EULOGIA. — Se acordara del duice que increos ese dia, tamoién. . .

DONA MARIA. — No; la verdad, que no me acuerdo. DONA EULOGIA. — Vamos, Doña Maria. . . (Casi ofendida) Ud. me lo elogió . .

DONA MARIA. — La verdad, la verdad, que no me acuerdo. (Transición. Como monologando) Aunque yo, como Ud. sabe, bastante que me ocupé de'el cuando era chico; y también después, cuando creció. En la escasez de agua en al versone, cuando había que acarcaral desc.

chico; y también después, cuando creció. En la escasez de agua, en el verano, cuando había que acarrearla desde la fonda... ¿Se acuerda? DONA EULOGIA. — ¡Digamelo a mi! ¡Perdi dos la vados por culpa de las malditas cañerias! DONA MARIA. — Por eso le ligo. DONA EULOGIA. — (Luego de una pausa) — Es cierto: si alguien tiene derecho, somos nosotras. DONA MARIA. — (Pausa. Transición). — Ya tiene,

como 6 meses.

DOÑA EULOGIA. — Justo. Carolina cumple en enero.

DONA EULOGIA. — Realmente... Ahi tiene nomás a los vecinos...

DOÑA MARIA. — ¿Qué me dice? Los echan a la calle sin tener en cuenta nada. Ni que tienen un hijo, no que falta trabajo; ni que son honrados; nada.

DOÑA EULOGIA. — ¡Desalmados!

DOÑA MARIA. — (Luego de larga transición). — Bueno; por hoy terminé. (Mientras se dispone a tender la ropa). Yo no sé: una tiene cuatro trapos locos y se pasa todo el dia lavando... (Mira el zapallo disimulada-

DOÑA EULOGIA. — Yo también seguiré más tarde. Estoy molida. (Comienza a su vez a tender, echando furtivas miradas al zapallo cada vez que sus movimientos lo

DOÑA MARIA. — Todavía tengo que darle vuelta el



ESCENA I

DOÑA EULOGIA. — Justo. Carolina cumple en enero.
Lo del dulee, que yo le decia...

DOÑA MARIA. — ¡Qué complicación! Tiene alborotado a todo el conventillo. A toda hora hay gente despierta,
espiando. La Encargada se fija en una como si fuera una
ladrona... Yo ni lo miro, para que después, si pasa algo,
no salgan hablando...

DOÑA EULOGIA. — Y yo, lo mismo. (Transición).
A propósito: ¿debe pesar ya como 7 kilos?

DOÑA MARIA. — Para mí que pesa más de 8.
DOÑA EULOGIA. — ¡Ave Maria! (Prosiguen lavando, en silenció).

DOÑA MARIA. — ¿Y Carolina, siempre en casa de

BUNA MARIA. — (1 Carolina, ascent.) su comadre?

DOÑA EULOGIA. — Si, pero hoy vuelve. La fábrica empezó a tomar personal de nuevo.

DOÑA MARIA. — Dé gracias a Dios. El mío en 6 meses no ha trabajado ni una quincena.

DOÑA EULOGIA. — Es una lástima.

DOÑA MARIA. — Si. Es una lástima. (Continúa lavando). Yo no sé a donde vamos a parar...

DOÑA EULOGIA. — Realmente... Ahí tiene nomás a lavando.

REDACTOR RESPONSABLE: Alfredo Gravina, Fco. Muñoz 3160,

DONA MANIA. — Iodavia tengo que darie vueita el cuello a la camisa de Antonio. (Qué muchacho más destrozón! (Inicia mutis). ¿Se queda, Doña Eulogia?

DONA EULOGIA. — (A quien sorprende la preguntimientras contempla abstraida el zapallo. Sobresaltada). — ¡No! Yo también tengo que hacer... SECRETARIO DE REDACCION: Asdrúbal Jiménez.

SECRETARIO DEL INTERIOR: Dr G. Garcia Moyano.

zapallo

pieza

(inédita)

en 1 acto

de

alejandro

lerena

DIRECCION: Juan Cunha, Atahual

pa del Cioppo, Guillermo García

Movano, Alfredo Gravina, Asdrú-

bal Jiménez, Bernabé Michelena,

Felipe Novoa.

CUERPO DE REDACCION: Américo Abad, Luis Esperón, Lolita Fuquet, Selva Márquez, Francisco Musetti, Francisco R. Pintos, Dr. Kempis Vidal, Marisa Viniars.

PRECIO: \$ 0.50

Imprime: "Hispano Uruguaya de Artes Gráficas" - Miguelete 1457

ESCENA II La Encargada

En momentos en que abandonan la escena las dos mu-jeres, se abre el ventanuco del apartamento Nº 10. La Encargada, luego de constatar que han entrado a sus respectivos domicilios y de echar una mirada ambiciosa al zapallo, cierra cautelosamente la ventana. Unos segundos después, reaparece en la puerta y se dirige furtivamente hacia el zapallo. Está a punto de arrancarlo, cuando apa-rece desde la derecha Carolina.

> ESCENA INI La Encargada y Carolina

CAROLINA. - (Muchacha de 19 a 20 años, vestida CAROLLIVA. — (Muchacha de 19 a 20 anos, vestual con ropa barata pero con donaire. Tipo de muchacha textil antes que los telares y la vida hayan ajado su juventud). — [Uy! [Qué grande se ha puesto el zapallo! ¿Lo va a arrancar?

ENCARGADA. — (Sobresaltada). — Yo... no! (Recobrándose). "Por ahora", no. Lo arrancaré cuando se me

antoje. Porque es mío, porque no es de nadie, como vos bien lo sabés.
CAROLINA. — (Chanceando). — De nadie o de to-

dos...
ENCARGADA. — Yo soy la Encargada, m'hijita, y en el contrato del alquiler no se hablaba de mingún zapallo. Si no lo arranqué todavía es... bueno, porque no está bien maduro. (Inicia mutis).

CAROLINA. — (Imitándola) — Que le aproveche.

ESCENA IV Carolina y Antonio

ANTONIO. - (Sale del apartamento 9. Casi choca con

ANTONIO. — (Sale dei apartamento 9. Cast choca con Carolina que se dirige hacia el apartamento 7. Con alegre sorpresa:) —[Carolinal CAROLINA. — (Riendo) — ¡Ola, Antonio! ANTONIO. — ¿Cuándo llegaste? [Sin esperar contestación trata de besarla). CAROLINA. — Apartándolo, sonriente, pero firme) — Salé "docente.

Salí, descarado. ANTONIO. — (Que insiste) — Bien podés darme un

beso.

CAROLINA. — (Intencionada) — ¿Para qué?

ANTONIO — (Molesto) — ¿Cómo, "para qué"?

CAROLINA. — (En tono ligero) — No seas chiquilin.

Portate bien. ANTONIO. — ¿Qué te pasa? (Transición). Vos sabés

que me gustás... CAROLINA. — Y vos también. ANTONIO. — ¿Entonces? CAROLINA. — Nada. (Se han ido acercando al za-

ESCENA V Los mismos y La Encargada

Antonio se encara con Carolina. Está a punto de iniciar el diálogo cuando ve a La Encargada que se asoma al ventanuco. También Carolina. CAROLINA. — Voy a saludar a la Vieja. Hace un mes que no la veo. (Sale de escena por la puerta del aparta-

ESCENA VI
Antonio y La Encargada
(Antonio, envuelto en sus pensamientos se ubica frente

al zapallo).

ENCARGADA. — (Supone que es ese el motivo de su meditación) — Se mira pero no se toca: tiene dueño. ANTONIO. — (Cree que se refiere a Carolina. Va a reaccionar violentamente. Luego, conteniéndose, con un gesto) — Tanto da.

ESCENA VII Los mismos y Doña Maria

DOÑA MARIA. — (Desde la puerta del apartamento). — Antonio: tenés la camisa. (La Encargada cierra la ventana). ESCENA VIII

DOÑA MARIA. - (Se sitúa junto a Antonio). - ¿Es una lástima, verdad?

ANTONIO. — ¿Qué cosa?

DOÑA MARIA. — (Mirando hacia el zapallo) — Que lo se sepa quién es el dueño.

ANTONIO. — ¿Te referis al zapallo?

DOÑA MARIA. - ¡Callate, hijo! (Bajo) Te puede oir

DONA MARIA. — ¡Callate, hijo! (Bajo) Te puede oir La Encargada...

ANTONIO. — ¿Qué importa si no es nuestro?

DONA MARIA. — Pero yo lo regué desde que era chiquito. ¿Qué vale más: una semilla que puede trar cualquiera o el trabajo de cuidarlo? Del agua que traía de la fonda le echaba... Además, que el patio es de todos. (Sobresaltada por la "audacia" de sus pensamientos) Vamos, Antonio; que si lo roban van a creer que fuimos nosotros. (Transición). Tomá; aquí tenés la camisa. (Salen ambos).

ESCENA IX

Hombre, chiquillo y Lia LIA. — (Se abre la puerta del apartamento 8. Desde el interior se escucha la voz de la mujer. — Vayan lle-

vando esas cosas.

(Aparece en escena un hombre de unos 38 años; fuerte, sano, serio. Carga un cajón, en apariencia pesado, pero que lleva sin esfuerzo. El niño que lo sigue, de 10 u 11 años, carga un atado de ropa envuelto en una colcha. Salen por

la derecha).

LIA. — (Ahora, desde la puerta. Mujer de unos 33 años, delgada, enérgica. Viste ropa barata y gastada pero con pulcritud). — Yo llevaré el resto de las cosas.

escribe maria noya

la reiorma del plan de estudios magisteriales

De muchos años atrás una critica sistemática que por rara coincidencia par-tia de los maestros, las autoridades técnicas y, por qué no decirlo, de los mismos grupos de estudiantes magisteriales que señalaban como parte interesada, las fallas de la preparación que recibian, reclamaban una revisión del plan de estudios.

de la preparación que recibian, reclamaban una revisión del plan de estudios.

Puesto en vigencia el ensayo del plan con el curso preparatorio de 1955, una esperanza de haber encauzado la preparación del maestro por un camino auspicioso, para él y en primer término para la escuela primaria, obliga a atender de manera especial el movimiento renovador que en estos momentos agita el ambiente de la escuela pública nacional.

El movimiento, claro está, es impulsado por los progresos socio-pedagógicos de carácter internacional, pues de otro modo no estaria de acuerdo con la hora y no tendria carácter de renovación.

Se funda en el concepto universal de que las condiciones del maestro que hoy se admiten son intelectuales pero que aumará a ellas una armónica personalidad emocional, humanitaria, de flexible adaptación a los vertiginosos cambios culturales, y en primer término condiciones máximas de trabajador social.

En procura de esta orientación se ha organizado el curso preparatorio que es la primera etapa de la reforma.

En procura de esta orientación se ha organizado el curso preparatorio que es la primera etapa de la reforma.

Abrigamos la esperanza de un éxito a corto plazo con este ensayo, porque con el mismo se pretende colocar al estudiante frente al medio social donde ha de actuar más tarde, buscando con este planteamiento descubrir tempranamente las condiciones que harán del estudiante magisterial en cierres, un maestro de condiciones, que permita formar a plazo corto el plantel de trabajadores sociales que de actuerdo con la época gobierne y dirija la escuela pública, puntal de la democracia social.

de la democracia social.

El éxito se presiente, además porque los alumnos magisteriales que se preparan para su función de educadores, son salvados por este ensayo de una artificial preparación intelectualista que no tenía en cuenta en el viejo plan, los intereses y la etapa de formación porque atravesaba el estudiante.

El adolescente se mueve, sabemos por intereses tipicos que son los que ahora se contemplan en su preparación. Los valores sociales desinteresados que agitam de manera especial, los moviles de acción de los jóvenes son atendidos oportunamente con estos contactos de estudiante y medio; y lo natural es que la eclosión de vocaciones y modalidades caracterológicas sujan al conjuro de este plan de estudio cientificamente planificado, lo que permitirá reclutar para el magisterio los mejor dotados para la función; ahorrando prontamente los esfueres estériles de los no dispuestos a la función social y encauzando por otras vias a aquellos que tocados por el medio social en forma más aguda puedan, de no ser maestros, convertirse en luchadores sociales, esperanza de nuevas conquistas para nuestra elevación cultural.

Esto en cuanto a la orientación general del plan; pero si nos detenemos en

para nuestra elevación cultural.

Esto en cuanto a la orientación general del plan; pero si nos detenemos en el planteamiento particular del mismo no nos entusiasma tanto el plan cultural sobre todo en lo referente al curso de iniciación de lo pedagógico. Entendemos que la entrada acertada en esta compleja disciplina condiciona el éxito futuro del maestro. Por eso creemos que más que un revoloteo sobre distintos libros y autores que es lo que observamos se hizo en este primer curso, sería más acertado, por tratarse de un acercamiento al problema arduo de la educación, como trabajo social, que el curso se limitara al planteamiento general de los grandes problemas pedagógicos, hechos con ciencia y autoridad por seleccionados profesores, en clases que unieran el fervor de quien las dicta con el entusiasmo que va naciendo en los estudiantes ante la comprensión inteligente y emotiva de los problemas que interesan.

en manos de quien no se siente enfervorizado por el mismo y las ventajas de levantar los entusiasmos juveniles por quien está realmente convencido. En cambio nos regocija el acierto que comprobamos en una de sus etapas de formación.

Nos referimos a los trabajos de estudiantes y niños en la rama del cultivo

de la expresión.

La reforma está aqui acertada y de acuerdo con la hora que vivimos. Desaparecidas las distancias en la tierra por los progresos realizados, sólo los productos de la expresión pueden acercar a los hombres.

Sólo las expresiones pueden permitir una comunicación espiritual sin trabas de raza, medio social, distancias. Estamos seguros que sólo lo emocional, lo estéctico, llega al hombre removiendo lo más recóndito del espiritu humano, lo más universal en contraposición con lo particular que los separa.

Es, por tanto, un faro de esperanza hacia un mundo de paz un sistema de educación que propiciando todas las formas de expresión desde los balbuceos del niño, libre de prejuicios asegura un medio de expresarse que alimente el ansia de belleza, perfección espiritual, y enriquecimiento de valores estéticos desinteresados que renueven un mundo que sólo ha de salvarse por el amor entre los hombres.

Otro sintoma alentador en este problema socio-pedagógico nacional es el en-tusiasmo y el interés que en el mismo se han tomado los maestros de todo el país adoptando ya, prácticas de la reforma, índice seguro de no querer ser lastre en el movimiento iniciado.

********************* Nos complacemos en presentar nuestra última edición.

LA UNIVERSIDAD DE MOSCU

Por el Ac. I. G. Petrovski

El autor es rector de la Universidad Nacional Lomonósov, de Moscú, La Universidad, que acaba de festejar el segundo centenario de su fundación — con la concurrencia de un enviado especial de nuestra Universidad --, ha contraído en este tiempo méritos abundantes para con la ciencia rusa. A través de las amenas páginas del libro, nos enteramos del pasado, presente y futuro de la Universidad moscovita y de sus vínculos internacionales. - La edición está ilustrada ampliamente.

ADQUIERALA EN TODAS LAS LIBRERIAS Y EN

EDICIONES PUEBLOS UNIDOS S. A.

Tacuarembó y Colonia

Teléfono: 42094 ********************

poemas

NEVERMORE

(A una obra de Paul Gauguin)

Amo vuestras nobles calvas difuntas enamorados de aver jóvenes amantes del mar que alla en las islas buscando a Nevermore

perdiéronse en la espuma de un tiempo [irreductible.

Amigos ya sin tiempo amigos en olvido en herida terrestre podriamos volver de nuevo al niño al barco de papel la alcantarilla los viajes de Simbad de sal y viento a escuchar caracoles hechizados de mar.

Podriamos vencer al oleaje del tiempo aquel del mar en el cuaderno podriamos amar a Nevermore construirla otra vez frente a la playa.

-Podríamos amar pero estáis muertos-

Y el mar lo sabe aunque también lo olvida y se va dulcemente a sus arenas.

Y el mar es un extraño compañero y el mar olvida todo y siempre olvida.

NOCHEBUENA

(A la memoria de César Vallejo)

Paris, 1950.

la botella de vino es ya la náusea en la sórdida pieza del hotel.

atravesé el mar y vine a esta miseria de muchos ceros y una sola incógnita. Boquiabaierto de ráiz a ver tejados de pobrisimo humo transparente.

(La botella de vino tiene náuseas) -¡Pronto me pondria yo a olvidar el alfabeto triste de un asco tan insólito si pronto fuera tarde para todo!-

Salgo en el frio hasta el 'bistro" desierto para caldear un rato esta jocunda gana de llorar y llorar, como ahora nieva.

Por aqui solia pasar César Vallejo — digo y camino en el frio mineral de la calle.

Perdonen su memoria los que ignoran. Perdonad mi raiz en álamo de llanto. Perdonadme aqui hoy pero estoy solo en esta Nochebuena de la gente.

Annone nacido en la ciudad de Buenos Aires, Pelipe Novon resido entre nessoros desde hace treinta años. Perde entonces considerárele ururanyo en la formación cultural se prosequio en nuestro medio. Escribe dos formación cultural se prosequio en nuestro medio. Escribe dos medios en primer libro de poemas en 1939 "VIERNO DESNUDO" y en estos dias prepara la edición de un segundo cuyo título será "ESCALA EN EL MAR", al cual pertenecen los poemas que hoy damos a conocer.

Numerosos poemas, notas y artículos ha publicado en diversas revistas del Río de la Plata, especialmente sobre artes plásticas precisados de la Río de la Plata, especialmente sobre artes plásticas pección durante muchos est ditimo ha dedicado amorsas predilección durante muchos est ditimo ha dedicado amorsas predie interviniendo en elencos).

De su actuación en el fren cultural, recordamos los yas lejanos
días de la ETAP (Escuela Taller de Artes Plásticas), de la
que fuera Secretario.

días de la ETAP (Escuela Taller de Artes Plásticas), de la que fuera Secretario.

En el juvenil movimiento de las Universidades Populares, actuó con intensidad en épocas de oscura dictadura, que las perseguian con intensidad en épocas de oscura dictadura, que las perseguian Atahualpa del Cioppo, los inovidades Héctor Conzález Arcosa, Atahualpa del Cioppo, Olimpico, para fundar después la Universidad Populario Barrio Olimpico, para fundar después la Universidad Populario ambiciosa esperanza que dejó una estela luminosa en las conciencias.

infliciona espesanta que est l'incias.
Postermente desempeñó la Secretaria General de la AIAPE Postermente desempeño la Secretaria, Profesionales y Escritodesemperation de Intelectuales, Artistas, Profesionales y Escritodesemperation de l'incia desemble desde su fundación.
En la actualidad interra la Dirección de esta Revista.



LUIS A. SOLARI

"Tres aguchos". Monocopia - Primer Premio

más rendimiento de material. Y en ese mas renammento de material. Y en ese sentido apoyamos al jurado que definió un premio para Maria Luisa Alles. En su obra se utilizan y explotan tanto la línea como la mancha; cada una mi-nuciosamente tratada en beneficio de lograr un volúmen o una superfícit.

Incluso puede suponerse que un espi-ritu general domina la obra aconse-jando acentuaciones y omisiones, sen-tido del trazado de las líneas, etc. Pe-

ro a pesar de ello, la obra queda en lo descriptivo, sin que se desprenda otra cosa que una correcta explota-ción del medio. Por lo menos la fina-

lidad aparente no parece superar di-cho plano. Desde ese punto de vista, el trabajo de Pedro Freire a pesar de

su recalcitrante objetivismo, tiene más

Otro medio de explotar directamente el material, es la carbonilla. En
dicha técnica se presenta solamente
Thompson; y a pesar de que el material no parece ser el más apropiado,
la artista logra extraerle efectos que
se prestan a la extraña sugestión de
sus figuras. La temática ya ha sido explotada por ella en diversas maneras;
pero en esta ocasión, más que en otras,
se acentula un sentido másico surrea-

pero en esta ocasion, mas que en otras, se acentia un sentido mágico surrealista. Para ello trabaja con los negros
aterciopelados del carbón y todas las
calidades que le permiten el manejo variado del mismo. Logra una esquematización del modelo traducido a
volúmenes casi elementales que se
presta para proposar un elimentales.

presta para provocar un clima casi misterioso. Menos feliz es el tratamiento del rostro donde a pesar de la libertad de la deformación no se alcanza la sintesis del resto. Sin embargo, considerando los valores positivos del trabajo, encontramos justificado al 9 memos case casa la alcanza la sintesis del caso de la casa de la cas

tivos del trabajo, encontramos justificado el 2º premio que se le adjudicó.

Para encontrar el primer premio
que se supone que debería superar
esa cualidades, debemos llegar a los
procedimientos no directos. Allí, en
la monocopia, y como unico representante de dicho medio, encontramos a
Solari, que presenta dos obras en las
que se apoya en la tradicional temática de los gauchos. El tratamiento aspira a encontrar un justo término enpira a encontrar un justo término en-

pira a encontrar un justo término en-tre la contemplación de los valores plásticos y lo descriptivo, creando a la vez un clima determinado. Se hace

evidente cuando se comprueba el si-milar tratamiento otorgado a los ros-tros y al fondo, que permite a aque-

En la nota que señalaba los valores del Salón Nacional de Pintura y Esculdei Saion Nacional de Printra y Escui-tura, habíamos dejado constancia de la impresión de desconcierto que reinaba en la muestra y de cuáles, entre los intentos, merecía a nuestro juicio, un ma yor interés. En ocasión de esta segunda parte del Salón, la de Dibujo, Grabado, Ilustraciones, Acuarela, Aguazo y Pas tel, pueden repetirse los conceptos ver-tidos y además formular otras consideraciones especiales que resultan de la características de esta parte de la mues-

En realidad en ella pueden comprenderse tres partes fundamentales: Las que se valen como medios de expresión del tono y la línea, las que se valen de los matices que pueden proporcionar las dis-tintas materias transparentes u opacas y, por último, las que llevan como finali-dad la ilustración.

Las primeras, exigen el máximo ren-dimiento de los valores, que pueden variar la extensa gama de grises, para lo-grar la expresión que se pretende. Ade-más las calidades son distintas en cada uno de los procedimientos; y, a su vez, los procedimientos responden a dos mé-todos principales: los directos, como el carbón, el lápiz, la pluma, o tinta chicaroon, et lapiz, la pluma, o tinta cin-na, etc. y aquellos en los que se verifica el resultado después de alguma operación especial: grabados en general, monoco-pias, etc. En las primeras la sensibilidad del artista puede obyar más directamente sobre el material; el procedimiento ad-mite tantas modalidades como temperamentos y los resultados pueden ser tan variados como felices. En nuestro caso tenemos la modalidad de Pedro Freire, que pone el lápiz al servicio de una feliz composición de ricos ritmos, total-mente distinta a la del naturalismo con que trabajan el mismo instrumento Garino o Rudyck; la primera se emparen-ta más con la explotación que realiza del medio Oneto y Viana. En los que se diferencian fundamentalmente es en la finalidad perseguida; en unos, la compo-sición plástica pura, donde por los valo-res y las formas sólo se persigue obtener una unidad; en los otros, cuenta la ins piración de un tema para lograr la ex-presión buscada.

Dado el criterio de amplitud con que

se supone juzga el Jurado, criterio que pretendemos seguir, no vamos a decidir-nos por una u otra forma de enfocar la creación. En cambio, nos manifesta-remos sobre quién creemos que logró

llos contar como tales e incorporarse plásticamente al conjunto. Intentos de arabescos buscan ligar la composición y la parcial repetición de los mismos busca crear un ritmo unificador. Pero las previsiones de la monocopia son limitadas; y como la plástica debe ha-cer concesiones a efectos que tratan de crear un clima, la obra se debate en indecisiones que impiden que sea to-talmente lograda. Valen la buena ex-plotación del medio (no llevado a sus últimas posibilidades) y la intención

últimas posibilidades) y la intención expresiva perseguida. Siguiendo con los destacados por premios, corresponde señalar otro trabajo de proceso indirecto: el grabado mixto de madera y lindeo de Margarita Mortarotti. Aqui triunfa un sentido sensual de la materia, buscando dentro de las determinantes de un cubismo sintético un poco "a la Bra-que". Buscando una simplificación ex-trema de un plano casi central, equique. Duscando una simplificación ex-trema de un plano casi central, equi-libra el resto con tratamientos varios en los que se explotan hábilmente las, calidades. Pero la riqueza de posibil-idades dificulta el equilibrio del con-junto, notándose en la parte inferior izquierda de la obra una indetermina-ción entre el sentido de signo y de au-perficie plástica. La obra implica una aspiración que puede alcanzar gran interés; por esta razón y por los va-lores existentes encontramos justo que se la distinguiera. Por último apare-ce premiado el trabajo de Vernazza que buscó interpretar un tema natura-lista en una madera en la que se vuel-ve a plantear la lucha entre lo des-criptivo y lo plástico. El material ha sido explotado al máximo; incluso ex-cesivamente; dado que la madera se presta antes que para otra cosa, para un tratamiento de gran sintesis. Aquí

por fin, la gracia decorativa de los ara-bescos de Halty. En la modalidad que utiliza los ma-tices, encontramos sólo 4 materias y 6 técnicas entre 16 artistas. Las matempera y la tinta resistente. La ultima con un único representante fuera de concurso, Cantú Sienra, demostrando en medio de una composición un tanto compleja, una especial habilidad para el tratamiento de las calidades. En la acuarela, se encuentran 6 artistas que muestran por lo menos 5 modalidades bien distintas. Desde el naturalismo de Tortorella y Garino, este último dando muestras de su habilidosa técnica y del conocimiento del oficio — de los que cabria esperar algo más que el virtuosismo que hace gala —, pasando, por la más espontia go más que el virtuosismo que hace gala po más poético si bien insuficientemente rico, por el intento de Pagani de una sintesis y colorido más evolucionados, hasta el pincel seco de Solano Gorga y la acuarela sobre madera en Corga y la acuarela sobre madera en malos, hasta el pincel seco de Solano Gorga y la acuarela sobre madera enduida de Presno. En Solano Gorga puede observarse un aprovechamiento de su suodalidad que le permite ricas posibilidades, si bien nos interesaron más algunas de las que presentó en la muestra del primer salón anual del Sindicato libre, realizada en el Subte Municipal. El valor de la pincelada decidida, por oposición a las superficies que lucen la transparencia de la materia de que se trata, permite un juego de colores y signos que es bien explotado por la artista. El resultado es una especie de post-impresionismo que se aviene perfectamente a la temática elegida y que no carece de un cierto lirismo. Presno, utiliza del material para lograr efectos que cabrian en un

el salón naciona

escribe florio parpagnoli

dibujo grabado

se buscó dar medios tonos por medio de rayados, que incluso aspiran a mo-delar los volúmenes. Especialmente el rostro determina una serie de peque nos planos que, en su abundancia, de-finen un tratamiento torturado. Sin embargo la obra señala una intención de acercarse a los grabados expresio-nistas que son, dentro de lo contempo-ráneo los que mejor valorizaron la ma-

En el rubro ilustración sólo se pre-sentó Costigliolo, quien no saliendo de su modalidad de arte concreto, resolvió el problema tomando como texto "La vida de las formas" de Focillon. La organización de los arabescos que sirvieron al propósito, resulta ingenio sa, a la vez que responden a las nor-mas de una correcta composición. So-lamente que estas funcionan más como signos que como formas vivas. Todo consiste en saber si la vida de las for-mas a que se hizo referencia, es una

mas a que se hizo referencia, es una vida signológica u organicista.

El resto de los trabajos revela el gran número de técnicas empleadas en esta muestra; al punto que, en 21 artistas, logran contarse trece técnicas distintas. Ello dificulta comparaciones; pero de todos modos señalamos que entre los no distinguidos por el jurado cabe recordar la fresca ejecución de las plumas de Martín, los ritmos de la ria de gallos de Lánzaro, la sugestión de las composiciones de Ounanián y,

deo liviano o quizá en una témpera. Pero por encima de las posibilidades que logra de la acuarela, está la composición que, gozando de las cualidades de fuerza que suelen lucir sus producciones, manifiestan un equilibrio realmente notable. Es lástima que estos hechos que configuran destacables valores en lo puramente plástico, sólo estén al servicio de una finalidad puramente esteticista, sin aparente trascendencia de contenido. De todos modos, éste se filtra a través de la detercendencia de contemido. De todos mo-dos, éste se filtra a través de la deter-minada afirmación que suponen sus formas simples y decididas, su color bien logrado, en el que las calidades han eludido lo caprichoso o lo fortui-to que asoma a veces en otras obras de este pintor. Las virtudes formales de que se aveitate este producción. de que se reviste esta producción son suficientemente salientes como para justificar la distinción de que ha sido objeto de parte del jurado que le con-

objeto de parte del jurado que le con-cediera el primer premio.

En el rubro gouache hay 4 artistas que se mueven en un plano de digni-dad. Pero se destacan especialmente Maria Freire y Olimpia Torres. La primera logra por sus procedimientos exactos, toda la emoción posible por medio de una absoluta parquedad de elementos. Un juego de dos direccio-nes principales, vuelan en un espacio-de color unido, subrayadas por pocas y cortas lineas claras opuestas, que y cortas líneas claras opuestas, que contribuyen a la vez al equilibrio y

EDUARDO VERNAZZA

"Bichicome", Grabado en madera Premio Banco de la Renública

a la unidad de los dos elementos pro-tagonistas. La sugestión de espacio in-finito que se logra por el fondo y la estridencia de las dos direcciones des-encontradas pero no totalmente opuestas, contienen un lirismo abstracto y sutil, más notable por la escasez de medios utilizada. Un éxito de las posibilida-des de lo estricto, lo exacto, debido a que, por medio de la austeridad, Ma-ria contiene un temperamento, infra que, por memo de la austeridad, Maria contiene un temperamento inten-rso Olimpia Torres, habla un lengua-je totalmente distinto. Con la suges-tión de una especie de arcaismo, usa las figuras de sus bailarinas para crear signos mágicos de notable exquisitez. En la obra en que se vale solo del En la obra en que se vale solo del gouache, hay empastes que sufren la irresponsabilidad de lo fortuito y que, por ello caen en tonos sucios. Pero cuando complementa el gouache con acuarela y pluma, cada material da su parte de posibilidades y ayuda a crear ese encanto de lo irreal y ese atractivo particular de lo sutil y ensoñado. En témpera, hacen gala de oficio García Reino y Qunanián; pero mientras el primero logra crear un clima por una composición más simple mientras el primero logra crear un clima por una composición más simple y bastante sugestiva — a pesar de las diferencias de empastes — bastante unida, el segundo complica su obra al punto de hacerla lindar con lo confusion. El uso de las calidades es en ambos algo gratuito, si bien habilidoso. Para confusion de la calidades es en ambos algo gratuito, si bien habilidoso. Y no queremos terminar sin mencionar el ejemplo de collage que presentara Costigliolo quien revela por el una artesania y condiciones de buen organizador de masas, si bien muestra un camino de lo decorativo en que puede derivar las artes concretas.

Saldo total, salvo contadas excepcio-nes, una falta de ir más allá de los propósitos puramente formales, provo-cados por una aparente falta de nece-sidad profunda de crear, por parte de

¿Guándo comenzarán a trasmitirnos algún mensaje que nos lleve a una emoción más honda que la que puede implicar el reconocimiento de que só-lo está simplemente bien?

BARTOK, el Prometeo contemporáneo

Por

YEHUDI

MENUHIM

Bartók no toleraba ninguna tutela sobre si. Con verdadero orgullo de húngaro, anteponía a todo su independencia. No era su preocupación estar rodeado de respeto, ni hacerse de influencias. Tenía pleno conocimiento de su carácter indómito y su moral intachable, de todo su valor, para no permitir que sobre él influyese el agrado o el desagrado de los demás. Le agradaba estar acompañado de otras personas cuando encontraba una verdadera y completa comprensión de parte de ellas.

Eligió vivir junto a nosotros en EE. UU., durante el exilio voluntario de su patria, Hungría, por su posición en favor de la no ingerencia y de la independencia de los pue blos, manifestaciones positivas hacia las cuales avanza nuestra sociedad igualitaria.

El compositor es la flor de la civilización humana, como la flor es el resultado final de múltiples procesos. Estos procesos en su circulación abarcan toda la vida y en ella los elementos más humildes son de la misma importancia que los más brillantes; en esta circulación no es posible prescindir de ningún eslabón de la cadena: claridad y oscuridad, sol y tierra, microbio y pájaro, raíz y flor se complementan

El espíritu de Bartók fue por sobre todo rebelde; preciso, sistemático y en alto grado organizado. Sin embargo, su personalidad enraizaba profundamente en un mundo sen-

Estudiaba minuciosamente y se imbuía profundamente de la música popular, como de una flor silvestre, de las canciones populares húngaras, como también de las canciones de muchos otros pueblos, por cuyo intermedio, tocaba fuentes prehistóricos, descendía a profundidades volcánicas, sabiendo expresar con fuerza y pureza todas estas fuentes y profundidades. Hasta en una fantástica, dinámica e inmensa ciudad, como es Nueva York, que dispersa e impide la concentración, llevaba en sí integro y sin tachas ese Lego, esa penetrante y flameante llama, que preservó cuidadosamente para su obra, sin malgastarla en cualquier cosa vistosa o insignificante, sin ponerla jamás en venta como una mercadería. Era este fuego, como una fuerza atómica que lo impulsaba, lo llevaba adelante en los últimos años de su vida.

Bartók era un verdadero hombre moderno, un Prometeo contemporáneo. Probablemente sólo hombres de su talla son capaces de vivir en nuestra época. Este hombre unía en si una infinita fuerza moral y espiritual que se liberaba en la medida humanamente posible de la influencia del medio y de todas las formas que llevaban a dispersar su atención, manteniendo un contacto inviolable, hasta sagrado, con las fuerzas de sus propias fuentes, logrando de esta manera mantener con todo éxito su energía vital liberada de toda influencia extraña

En el décimo aniversario de la muerte de BARTOK



Quizás sea todo un símbolo racional, que Bartók, esta personificación cristalizada de siglos, enraizado profundamente en las ricas tierras del valle Danubiano, pudo hacer de su vida un arco inmenso y total, que le aseguró un lugar en el nuevo mundo.

Nos alienta el pensar que vivió, trabajó y creó junto a nosotros este hombre.

Su figura y nuestra amistad en tres años, quedarán grabadas como reliquia en mi mente.

Desde el primer momento, sin intercambiar palabra alguna, lo comprendi. Directamente, a través de su música, la sonata para violín interpretada en Nueva York en 1943 para él. Sin mucho hablar, estuvo de acuerdo en componer una sonata para violín dedicada a mí. La concluyó el verano del año siguiente. Estoy sumamente orgulloso de esta obra y cada una de sus interpretaciones me revela nuevas profundidades, acercándome cada vez más al maravilloso espíritu de Bartók. Siempre lamentaré profundamente que a causa de agravarse su enfermedad, no pudiera visitarme en California, para pasar juntos el verano del año 1944 como yo lo había proyectado.

Es mi deseo, que Hungría y el mundo entero encuentren en él y en su música inmortal la inspiración durante tantas generaciones como fueron necesarias para dar a un Bartók. Y, es mi deseo asimismo, que el valor de Bartók contribuya en alta medida a aumentar el prestigio de su

Escrito para la revista húngara "Müvelt Nép"

Traducido del húngaro por F. B.



La intervención de Alexander Fadéev en el 2º Congreso de los Escritores Soviéticos, cuyas partes fundamentales publicamos hoy, merece una atenta lectura por las va-liosas contribuciones al esclareci-miento de los problemas literarios artísticos y a la función social escritor.

Nuestro Congreso se desenvuelve bajo el signo de la crítica y la autocrítica. Legítima y natural es la insa-tisfacción de los escritores por los re-sultados de su trabajo, mientras el país está pronto a poner término a la edificación del socialismo y a efectuar el paso gradual del socialismo al coismo, mientras ha crecido la importancia internacional, universal del trabajo de los escritores soviéticos.

Me permito no concordar con las afirmaciones de algunos escritores y críticos, inclinados a considerar los últimos años de desenvolvimiento de soviética desde hace más de treinta años y me ha sido dado, como a mu-chos escritores de mi generación, escuchar asertos semejantes. Cada vez que el país entra en una faz nueva, superior de su desarrollo, cuando el curso de nuestra vida subrava del modo más agudo que la gran vida del pueblo no encuentra amplio y pleno reflejo en las obras literarias, resuenan algunas voces, según las cuales la literatura estaría "en decadencia". En realidad la literatura se desarrolla, se hace más madura, y el núme-ro de los escritores capaces de resolver los complejos problemas artísticos aumenta. Recordemos los años del primer plan quinquenal. A juzgar por algunos artículos de revista de aguel tiempo se podría creer que la evolu-ción de la literatura se habría detenido. Pero precisamente en los años del primer plan quinquenal se har dado obras como "Campos Roturados" de Sholojov, "Pedro el Grande" de Tolstoi, "El ladrón" de Leonov, "Tiem po, adelante!" de Katáev, "Bruski" de Panferov, "Historia del gran plan" de Ilin, "La Hidrocentral" de Shaguinian "El segundo día" de Eherenburg, Basta después recordar que en el último de Gladkov, "Por la justa causa" de sman, obras dignas de relieve en cido: "El cielo del Báltico" de N. Chukovski, "Los descubridores" de Gra-nin, "El corazón del amigo" de Kaza kievich, "Historia de un director de una estación de máquinas y tracto-res" de Galina Nikoláeva y los bocetos de Ovetchkin. En gran parte se trata de obras nuevas, salvo "Por la justa causa" y "El corazón del amigo" reciaboradas por sus autores des-pués de la crítica hecha α esas obras. Los ocho volúmenes citados están entre los mejores del año transcurrido. He recordado solamente ocho libros de los últimos tiempos, pero ningún escritor sensible y que tenga una actitud noble hacia la literatura puede negar que las obras citadas, no obstante algunos defectos, afrontan nuevos aspectos de la vida soviética y son dig-nas de una gran literatura. Lo importante es ver el proceso real de la literatura soviética y no sustituïrlo con

ormulaciones generales. La literatura está en retardo respecto a la vida. Es verdad, si medi-mos nuestras obras con la gesta cumplida por nuestro pueblo. Pero la literatura soviética es fuerte porque en ella siempre han estado y siempre estarán escritores de las generaciones no muy jóvenes y escritores de la nue-va generación que descubren siempre nuevos aspectos de la vida, que son capaces de resolver los más com plejos problemas artísticos. Es una in genuidad que muchos de nuestros li teratos crean explicar y justificar sus propias debilidades con la "teoría de la ausencia de conflictos". Un escritor por pereza no interviene a fondo en la vida de los hombres soviéticos. donde hierve la lucha del mundo nuevo contra el viejo, o en muchos casos cumple este esfuerzo pero, por falta de una concepción del mundo que le permita recoger la auténtica verdad de la vida, no acierta a orien tarse en las transformaciones huma nas, en las relaciones entre los hom bres, ve con escasa claridad el cami-no de desarrollo de lo nuevo, y por eso es tímido en la lucha contra los vestigios del viejo mundo capitalista en la conciencia de los hombres, o bien, más frecuentemente, ve todo esto, pero no posee la forma para ex-presar los conflictos de la vida. Entonces sale a la tribuna y dice: "He en-contrado un obstáculo en la famosa teoría de la ausencia de conflictos". Si una tal teoría ha existido, sin em bargo ha sido demolida criticamente hace tres años. ¿Por qué los pasos adelante cumplidos, por ejemplo, en la dramaturgia, son todavía tan insig-nificantes? Quiere decir que la cuestión no estaba en la "teoría". No po demos justificar nuestras debilidades con una tal "teoría" libresca. Si en nuestras casas editoras, si en nues tras organizaciones literarias y artisti-cas existen todavía individuos que por retraso o inercia favorecen la tenden cia a embellecer la realidad, a

Es cierto, existen aun entre nosotros adversarios ideológicos. Y ocurre que buenos escritores soviéticos se equivocan y se alejan del espíritu de partido. Pero, cuando nosotros hablamos del espíritu de partido de la literatura soviética, aludimos al hecho histórico de que los escritores soviéticos, miem del partido y sin partido, recono cen la justeza de las ideas del partido comunista, lo defienden en sus tido comunista lo denencen en sus obras, y reconocen por ese motivo la función dirigente del partido también en la literatura. Muchos defectos de nuestra literatura derivan realmente del hecho de que no pocos escritores conocen mal la vida, están desarraigados de ella y la estudian de una manera inerte. Nosotros debemos ver la vida con los ojos de quienes com-baten con pasión por el comunismo. No sólo en la poesía lírica, sino en todos los campos de la creación artis-tica, el escritor debe dar al conoci-miento y al reflejo de la vida todo su ser, toda su inteligencia y todo su co-razón, todo su amor por los hombres soviéticos y su odio por nuestros enemigos, por cuanto hav todavía de estancamiento y de retraso en nuestra realidad. De cualquier cosa que hable, de cualquier aspecto de la vida que exprese, el escritor debe siempre poner toda su vida personal en la obra. Esta concepción de la literatura no sólo no contrasta con la concepción marxista-leninista del arte, como re-flejo de la realidad objetiva, sino que es por lo contrario la única posición vida y suscitar un sentimiento auténtico en el hombre. Acepto la invita-ción que Ovetchkin ha lanzado al Congreso: "Esternos más junto a la vida". Concuerdo con él aun cuando afirma que para muchos escritores sería útil vivir y trabajar en los diversos centros de nuestro dilatado país. Sin embargo el problema no está en de-terminar dónde deba vivir el escritor. Quien ama la vida con temperamento de militante descubrirá siempre y por todas partes lo nuevo, siguiendo lo que el corazón le dicte. Nosotros no

excepcional, que pertenezca sólo a los afiliados al partido y en general a pocos escritores. Ese es el carácter his-



FADEEV hablando en el Congreso

tades, esos no son más que una ma-nifestación de la lucha de lo viejo contra lo nuevo en la literatura, como en los otros sectores de la vida. El es-critor que no sabe luchar contra lo viejo en la vida, afirmando lo nuevo, teme estos fenómenos en la literatura y el arte. Pero aquellos que representan la flor y la fuerza de la literatura tienen un significado propio porque intervienen en la vida como militan tes doquiera se manifieste la lucha de lo nuevo contra lo viejo. Las obras de estos son amadas por el pueblo. El aspecto principal de nuestra concep ción de la libre literatura es el abier-to reconocimiento por parte de los escritores, miembros del partido y sin partido, de la función dirigente del partido comunista en todos los campos de la vida y también en la lite-ratura. El espíritu de partido de la li-teratura soviética no es un fenómeno positivos y negativos en la literatura porque también en la vida las fuerzas del mundo nuevo y del mundo viejo no son impersonales: ellas se encar-nan en hombres concretos y nosotros. escritores, no nos limitamos a describir a los hombres, sino que pronunciamos sobre ellos un juicio moral.

El escritor que ama apasionada nombre del progreso, denuncia todos los elementos hostiles e inertes, que trará siempre la forma para expresar su amor v su odio. Cada honesto escritor soviético, fiel al sistema socialista, al criticar nuestras deficiencias y debilidades, debe, a mi parecer — y no sólo por amor hacia la causa común, pero sobre todo por respeto hacia si mismo - definir ante los escritores y el pueblo su actitud hacia los adversarios ideológicos de la lite-



tiles que operan contra ella. Querría observar que la mejor es-cuela artística para el escritor soviético es nuestro patrimonio clásico, ru-so, de los pueblos hermanos, de la linin, que nosotros debemos asimila: criticamente y reelaborar todo lo me jor creado por la humanidad en todo su historia. Deseo poner en guardia sobre una forma de asimilación del patrimonio clásico que ha tenido entre nosotros cierta difusión. Aludo a la te sis según la cual la literatura sovié-tica hereda sólo el arte realista del pasado. Algunos literatos opinan en efecto que en el pasado ha existido un arte popular realista, que nosotros heredamos, y un arte antirrealista y antipopular que pertenece, por así de-cir, sólo a las clases burguesas. Ciertamente, los elementos progresistas y avanzados se han expresado más fre-cuentemente en el arte realista, pero sería una presunción rechazar de la herencia clásica a un Schiller. Y esto es tanto más justo en la valoración de un escritor romántico como Hugo

Samed Vurgun tiene razón cuando dice que el realismo socialista no debe empobrecer sino enriquecer las for mas de la literatura mundial. El gran Lenin, que sostenía el principio de la literatura de partido, ha declarado "En esta labor es necesario asegurar absolutamente la máxima libertad a la iniciativa personal, a las inclina-ciones individuales, es necesario asegurar campo libre al pensamiento y a la fantasia, a la forma y al contenido". También el mensaje del Comité Central a nuestro Congreso dice: "El realismo socialista da la posibilidad de manifestar una amplia y fecunda ini-ciativa, de escoger formas y estilos diversos de acuerdo con las inclina ciones individuales y los gustos de

Una discusión amplia y libre es necesaria justamente para que de la confrontación entre las diversas posiciones nazca la verdad objetiva, para odos los escritores, para que, a través de la verdad así descubierta, se puedo avanzar hacia nuevas conquistas, Se-ría, sin embargo, erróneo proponer en una libre discusión las ideas propias como cosa definitiva, a la cual todos tienen que adherir, imponer la opinión propia ignorando la de los otros. La principal función de nuestra Unión es una función de educación ideológica artística. Por esto tenemos el mayo nterés que del debate surja la verda y que ésia sea comprensible para to dos. En este aspecto las discusiones sobre el arte deben ser preparadas y dirigidas colectivamente

Quiero decir aquí algo sobre la función de nuestra prensa en el análisis de las obras literarias. ¿Es preciso acaso recordar el gran aporte de nues-tra prensa en el análisis de las obras literarias. ¿Es preciso acaso recordar el gran aporte de nuestra prensa al desarrollo de la literatura soviética, su justa valoración de los fenómenos lite rarios, la indicación de los errores co-metidos por los escritores y el camino de desarrollo de la literatura? Preci samente por eso son todavía más inad-misibles las sentencias judiciales que a veces nuestra prensa publica sobre alaunas obras literaria

Los escritores quieren que la Unión

Un sinnúmero de voces han estado cir combinaciones nuevas, el don de expresando durante algún tiempo, la comunicación oral, han hecho expresando durante algún tiempo, que la sociedad humana está pasando por una crisis y que su estabi-lidad ha sido rota. Es característico de una situación así, que los indi-viduos sientan hostilidad y aún indiferencia, ya sea pequeña o grande, hacia el grupo al cual pertenecen. Con el objeto de ilustrar lo que quie-ro decir, permitaseme narrar una experiencia personal. Recientemen te discutia con un inteligente y bien intencionado sobre la amenaza de otra guerra, la cual, en mi opinión podria poner en peligro la existen-cia humana, y le hacia ver que sólo una organización supranacional ofrecería protección a ese peligro. De inmediato mi visitante calma damente y friamente, me expresó: "¿Por qué se opone Ud. con tal fer-

Estoy seguro que sólo cien años atrás nadie habría dado una opinión igual con tal liviandad. Es el juicio de un hombre que se ha esforzado de un nombre que se ha esforzado en vano por conseguir un equilibrio dentro de sí mismo y que ha per-dido la esperanza de tener éxito. Esta es la expresión de una penosa soledad y aislamiento de las cuales tanta gente sufre en estos días. ¿Cuál es su causa? ¿Existe una

vor al desaparecimiento de la raza

Es fácil plantear el problema, pero

posible entre los seres humanos evo luciones que no son dictadas -por necesidades biológicas,

Tal evolución se manifiesta en las tradiciones, instituciones y organizaciones; en la literatura, en los conocimientos científicos y de inge-nieria y en el trabajo artístico. Esto explica en cierto sentido las razones por las cuales un hombre puede influir en su vida a través de su propia conducta, y en este proceso el pensamiento consciente y el deseo pueden jugar su papel.

El hombre adquiere al nacer, por herencia, una constitución biológica que puede considerarse fija e inalterable, incluyendo los estimulos naturales. Además, durante su vida, adquiere una constitución natural. la cual adquiere en la sociedad gracias al intercambio y a través de muchos otros tipos de influencias. Es su constitución cultural la que, a medida que transcurre el tiempo, está sujeta a cambios, lo cual determina en alto grado las relaciones entre el individuo y la sociedad. La antropología moderna nos ha

enseñado a través de la investigación comparada de las llamadas culturas primitivas, que la conducta social de los seres difiere grande mente, dependiendo de las normas culturales prevalecientes y de los tipos de organización que predomi

cuenta que los medios de produc-ción, es decir, la capacidad produc-tiva total que se requiere para producir bienes de consumo, así como bienes de capital adicional, pueden ser legalmente y lo son en la mayoria de los casos de propiedad privada de ciertos individuos.

Para simplificar el problema, en

la discusión que sigue llamaré "tra-bajadores" a todos aquellos que no participen de la propiedad de los medios de producción, aunque ello no corresponde totalmente al uso que se le da corrientemente a aquei término. El propietario de los medios de producción está en una posición desde la cual adquiere el po-der de trabajo del trabajador. Mediante el uso de los medios de producción, el trabajador produce nue-vos bienes de consumo, los cuales pasan a ser propiedad del capitalista. Lo principal en este proceso es la relación entre lo que el trabajador produce y lo que recibe por ello, ambos medidos en su valor real. Además, ya que el contrato de tra bajo es "libre", lo que el trabajador recibe se determina, no por el valor real de los bienes que produce, sino para satisfacer sus necesidades mi-nimas y para cumplir las exigencias de poder de trabajo requeridas por los capitalistas en relación al nú-mero de trabajadores compitiendo por lograr trabajo. Es importante comprender que aún en teoría, el

sentantes del pueblo en el hecho no protegen suficientemente los intereses de las secciones subdesarro-lladas de la población. Además, bajo las condiciones existentes, los capi as condiciones existentes, los capi-talistas privados controlan directa o indirectamente las fuentes prin-cipales de información (prensa, ra-dio, educación). Así, es extremada-mente difícil — y verdaderamente imposible en la mayoría de los ca-sos —, para el ciudadano común llegar a conclusiones objetivas y hacer uso inteligente de chos políticos.

La situación presente en una economía basada en la propiedad pri-vada del capital es caracterizada por dos principios esenciales: primero, los medios de producción pital) son poseidos privadamente y los propietarios disponen de ellos a medida que lo requieren; segundo, el contrato de trabajo es "libre". Por supuesto, ya no existe algo asi como una sociedad capitalista "pura" en este sentido. En particular debe anotarse que los trabajadores, a través de largas y amargas bata-llas políticas han tenido éxito en conseguir algunas mejoras en "los tratos de trabajo libre", para algunas categorías de trabajadores. Sin embargo, tomada en su conjunto, la economía capitalista de hov no difiere mucho del capitali

como veo el mundo

de hacerlo lo mejor que pueda, aun cuando tengo plena conciencia de que nuestros sentimientos y esfuer-zos son a menudo contradictorios y oscuros y no pueden reducirse a fór mulas sencillas. El hombre es al mismo tiempo, un ser individual y un ser social. Como ser individual trata de proteger su propia existen-cia y la de aquellos seres más cercanos a él, para satisfacer sus de-seos personales y desarrollar sus habilidades innatas. Como ser social trata de obtener reconocimien-to y afecto de los otros seres humanos, para compartir sus alegrias confortarlos en sus pesares y me-jorar sus condiciones de vida. Sólo la existencia de este variado y fre cuente conflicto, motivos de para el carácter especial del hombre y sus combinaciones específicas, determinan hasta dónde un hombre puede adquirir un equilibrio inte rior y contribuir al bienestar de la

El concepto abstracto de "sociedad" significa para el ser humano la suma total de sus relaciones di-rectas e indirectas con sus contemporáneos y con toda la gente de las generaciones pasadas. El individuo es capaz de pensar, sentir, luchar y trabajar por si mismo, pero depen-de en alto grado de la sociedad, respecto de su existencia física, emocio nal e intelectual; es imposible sar en él o entenderlo fuera del es cenario de la sociedad. Es la "so-ciedad" la que provee al hombre de alimentos, vestuario, habitación, herramientas de trabajo, lenguaje, formas de pensamiento y la mayor parte del contenido de sus ideas; su vida se hace posible gracias a la la bor y los conocimientos de los muchos millones de hombres del pasa la pequeña palabra "sociedad".

Es evidente, por lo tanto, que la dependencia del individuo respecto a la sociedad, es un hecho cuya naturaleza no puede descartarse, como en el caso de las hormigas y de las abejas; sin embargo, mientras que el proceso total de la vida de las rmigas y las abejas es fijado hasta en los menores detalles por los rígidos instintos hereditarios, las normas sociales y las interrelaciones de los seres humanos son muy variables y susceptibles de cambiar. La memoria, la capacidad de produpor Albert Einsten

nan en la sociedad. EN ESTO PUE- salario del trabajador no se deter-DEN FUNDAR SUS ESPERANZAS AQUELLOS INTERESADOS EN MEJORAR LAS CONDICIONES DE VIDA DEL HOMBRE: LOS SERES HUMANOS NO ESTAN CONDENADOS, DEBIDO A SU CONSTITUCION BIOLOGICA, A ANIQUILARSE ENTRE ELLOS, O A ESTAR A MERCED DE UN CRUEL DESTINO DE AUTOANI-QUILAMIENTO.

mina por el valor de lo que produce. El capital privado tiende a con-centrarse en pocas manos, en parte por la competencia entre capitalis tas y también debido a que el desa-

rrollo tecnológico y la creciente división del trabajo estimulan la formación de mayores unidades de pro ducción a expensas de las pequeñas. El resultado de ese desarrollo es na oligarquia de capital privado,



La anarquia de la economia social como existe hoy, es en mi opinión, la verdadera fuente del mal.

Vemos ante nosotros una enorme omunidad de productores, los cuales están en forma incesante tratando de apoderarse entre ellos de los frutos de su trabajo productivo, no por la fuerza, sino cumpliendo con las leyes establecidas legalmente. A propósito, es necesario darse

cuyo enorme poder no puede ser efectivamente controlado, aun por una sociedad democráticamente or ganizada. Esto es tan cierto, que los miembros del poder son selec-cionados por partidos políticos fi-nanciados o controlados por capitalistas privados, quienes para todos los propósitos prácticos, separan el electorado de la legislatura. La consecuencia de esto es que los repre

con el fin de obtener utilidades, no para satisfacer las necesidades de la masa.

No se puede garantizar empleos a aquellos capaces de trabajar y con deseos de hacerlo; un "ejército de cesantes" casi siempre existe. El trabajador está casi siempre bajo el temor de perder su empleo; ya que los cesantes y los trabajadores mal-pagos no representan un mercado lucrativo, se restringe la producción de los bienes de consumo, con su correspondiente consecuencia. El progreso tecnológico, con frecuen-cia, significa más desempleo, antes que aliviar la carga del trabajo para

El fin de lucro, junto a la competencia entre capitalistas es res-ponsable por la inestabilidad en la acumulación y utilización de capi-tal, lo cual conduce a incrementar severas depresiones. La competencia ilimitada conduce a un gran derroche de trabajo y al socavamiento de la conciencia social a la cual me he referido antes.

Considero que este socavamiento de los individuos es el peor mal del capitalismo. Nuestro total sistema educacional sufre por este mal. En el estudiante se inculca una exagerada actitud de competencia, pues se le entrena para rendir culto al éxito adquirido como preparación para su futura carrera

Estoy convencido que hay sólo "un" camino para eliminar esos graves males, concretamente a tra-vés del establecimiento de una economía socialista acompañada por un sistema educacional que se oriente a objetivos sociales. En tal economía los medios de producción pertenecen a la sociedad misma y se utilizan en forma planificada. Una economía planificada que ajus-te la producción a las necesidades de la sociedad, distribuiria el trabajo que tendrían que realizar aque-llos capaces de producir y garantizaria la subsistencia de cada hom bre, mujer o niño. La educación del individuo, junto con promover sus propias habilidades innatas trata. ría de desarrollar en él sus cualidades innatas, trataria de desarrollar en él un sentido de responsabi-lidad con respecto a los demás en lugar de la glorificación del poder y éxito en nuestra actual sociedad

Dirige: Francisco R. Pintos

CULTURA



III

COMIENZO DEL DESENVOLVIMIENTO INDUSTRIAL Y FORMACION DEL PROLETARIADO

A medida que se dictaban leyes y se aplicaban disposiciones para su primir el esclavismo en el país, el tra-bajo esclavo fue cediendo sitio al tra-bajo asalariado, que aumentaba por la razón señalada y por el nacimien-to de algunas ramas de la producción y el aumento del comercio. Esto deerminó la iniciación de una pronunciada corriente inmigratoria, afluyen-do al país trabajadores italianos, españoles, franceses, etc. Según Andrés Lamas, de 1836 a 1842, arribaron a los puertos uruguayos 48.000 inmigrantes y de 1866 a 1871, entraron 103.682 tra-

La mayoría de los inmigrantes eran colonos que marchaban al campo nero entre ellos había trabajadores con oficio: zapateros, herreros, eba-nistas, que quedaban en las ciudades y pueblos constituyendo cuadros para la formación de futuros obreros nacio-

La industria saladeril, que había sufrido intensamente los efectos de la "Guerra Grande" — 1843 - 1852 —, se rehizo rápidamente. En el año 1853 trabajaban cincuenta y siete salade-ros. Sólo en el departamento de Salto había cinco y varios en las inmedia-ciones de Montevideo. Siguió luego el desarrollo de otras industrias, sin ad-quirir importancia fundamental durante muchos años. En el año 1858 se expidieron 2.197 patentes de casas de comercio, talleres artesanos y pequeños talleres manufactureros: en 1871 el número de patente sexpedidas fue de 6.337; en ese año funcionaban ya tres aserraderos a vapor: 24 molinos a agua y a viento y diversas otras pe-

Sin embargo, por muchos años el Uruguay importó casi todos los artícu-

los manufacturados. Todavía en el año 1952, sobre un total de \$ 22.298.646 de mercaderías importadas, sólo 28.028 correspondieron a materias primas: en cambio, el valor de los tejidos impor tados alcanzó a \$ 4.107.885; y las be bidas y licores a \$ 4.102.050. La liber tad de comercio proclamada por Ma-riano Moreno, apoyado por los demás dirigentes políticos y militares durante las luchas emancipadoras, continuaba aplicándose, pues constituia una necesidad imprescindible, entonces, la introducción de artículos manufactu-rados. La libertad de comercio tenía su expresión en una política aduanera liberal, inspirada por los estancieros que necesitaban artículos baratos, ad quiridos en Inglaterra, en esa época el país de industria más desarrollada. Era presumible — sin embargo —

que, a cierta altura del crecimiento de la economía nacional, debía ser modificada la vieja política económica. Había que dar impulso al país donde comenzaban a efectuarse inver-siones de capitales británicos; era necesario defender la economía evitando excesivo drenaje de oro. Haciendo frente a los latifundistas y grandes estancieros, apareció en el seno de la tancieros, aparecio en el seno de la burguesía nacional ciudadana una fuerte corriente proteccionista, acen-tuándose hacia 1875, durante el gobierno de Ellauri. Ese año, el Parla-mento votó la ley concediendo franquicias a varios artículos destinados a la producción — máquinas y mate-rias primas — y elevó los derechos de aduana que pagaban muchos artícu-los fabricados en condiciones de pro-ducirse en el país.

A partir de la sanción de las leyes proteccionistas las industrias comen zaron a desarrollarse con creciente celeridad. Antes de 1876 había en el país 137 establecimientos industriales, y de 1876 a 1890 fueron creados 577 fábricas y talleres, algunos de importancia: y junto con la aparición de los industrias se inició la inversión de capitales en empresas de servicio público. En 1853 se inauguró la primera fá-brica de gas en Montevideo con una capacidad de 435 metros cúbicos. En 1862 se construyó una nueva fábrica de acuerdo a las exigencias de la ciu-dad. En 1868 entró en servicio la primera línea de tranvías entre la Plaza Independencia y la Unión: en 1869 se dio término a la construcción de la vía férreg entre Montevideo y Las Piedras El 13 de diciembre de 1876 pasó ésta a poder de una compañía inglesa; poco tiempo después se terminó un trozo de vía hasta Santa Lucia; y, en 1887, el ferrocarril crmuzaba por primera vez el gran puente metálico tendido sobre

Al finalizar el siglo XIX las indus-trias en la República habían adquirido cierta significación. En 19897 se ex-pidieron en todo el país 16.104 patentes equivalentes a un capital de pesos 57.051.972: trabajaban en todos los es-tablecimientos 16.581 obreros y 11.163 empleados.

A estos se añadían los transportes no sujetos a patentes, como los ferro-carriles, cuya extensión total era de 1.604 kilómetros

IV SITUACION DE LA CLASE OBRERA EN EL URUGUAY HASTA FINES DEL

SIGLO XIX El proletariado del Uruguay, desde los comienzos de su formación va recorriendo el largo y penoso camino que, con las variantes explicables derivadas de la diferencia en el desarrollo in-dustrial, ha recorrido el proletariado en todo el mundo, mas las particularidades que aparecen en los países co-loniales y dependientes.

La organización de la clase obrera

uruguaya se inició varios años des-pués de la aparición en el país de las primeras industrias manufactureras y fabriles; habiendo retardado esa or-ganización factores esenciales: primero, la falta de industrias propiamente dichas y encontrarse el trabajo asala-riado mezclado con el trabajo esclavo: y, ya desaparecido éste, por la exi-gilidad y dispersión de las industrias que no permitían el agrupamiento de

grandes masas obreras.

Desorganizada, sin medios de defensa, la situación de la clase obrera en el país era insoportable. Salarios miserables, jornadas agotadoras, tra-to inhumano, así podría resumirse el cuadro general que ofrecía la masa productora del Uruguay a fines del siglo pasado y en los primeros años del presente.

Esta situación, que era corriente v normal, si mejoraba algo en ciertas ramas en los momentos de prosperi-dad, empeoraba más aún en las épocas de crisis. En enero 16 de 1884, en un artículo titulado: "Es Necesario", refiriéndose a los horarios de los cajistas de imprenta, decia el periódico obrero "El Tipógrafo": "Hay suprema necesidad que se suprima en nombre de la humanidad, el sistema tan atroz que se observa en todos los diarios de la mañana, teniendo el operario tipógrafo, doce y catorce horas peren-

Aludiendo a los horarios que sopor-taban los obreros de la construcción. Pedro Denis, secretario del Sindicato de Albañiles, manifestaba el 11 de agosto de 1895: "Lo que sucede hasta ahora es una cosa sin nombre. El que vive un poco lejos tiene que levantarse a las tres de la mañana para llegar a tiempo a su trabajo. Tiene a las doce un momento de descanso y después trabajo de bestia hasta la noche".

El 30 de noviembre de ese año, en una declaración publicada en el dia-rio "El Día", decían los obreros pana-deros: "En algunas panaderías hay obreros que empiezan a trabajar a las cuatro de la tarde, trabajan toda la noche y de mañana salen a repartir pan sin poder descansar hasta las diez v once de la mañana".

"Hay compañeros - afirmaban los marineros que hacían los servicios en las lanchas del puerto — que si la vuelta le viene mal, no duermen cuatro horas en tres dias"

Y por estos trabajos de esclavos, por los sacrificios inauditos que soportaban, los obreros recibían jornales o sueldos miserables. En 1855, los tpó-

grafos, salvo raras excepciones, ganaban 28 y 30 pesos mensuales, muchos sólo recibian 15 y 20 pesos. En 1895 los sueldos de los patrones de lan-chas eran de \$ 35. y los de los marineros \$ 28. Los obreros panaderos ga-naban: maestros, \$ 30 por mes; ama-sadores, \$ 26 a 28; ayudantes, \$ 22 a 24; estibadores, \$ 16 a 18; maquinistas, que hacían también de repar tidores, \$ 14 a 16.

Peor aún eran las condiciones de los trabajadores a domicilio.

Refiriéndose a las costureras, decia el periódico "La Lucha Obrera", el 25 de mayo de 1884: "Por cada camisa hecha, una costurera gana cuatro a necna, una cosurera gaina cutarro a cinco centésimos, con la obligación de comprar el hilo que necesita (infamia). Comenzando su tarea cuando aun no es día claro y no la abandona hasta altas horas de la noche, consigue coser una docena de camisas. Total, gana cuarenta y ocho a cincuenta

¿Y en qué condiciones trabajaban vivian los obreros? Los tipógrafos y panaderos soportando los horarios se nalados en locales anti-higiénicos generalmente sótanos sin aire — pa-sando muchos de ellos sin ver un rayo de sol durante meses enteros; res pirando las sales venenosas del plo mo los unos, y los otros en medio de una humedad permanente que aniqui-la bronquios y pulmones. Y así todo el proletariado.

La exigüidad de los salarios no permitía a lo sobreros alquilar otra habi tación que la pieza del "conventillo" Según datos recogidos en el año 1876 Según datos recogidos en el año 1876. por el enargado de la Dirección de Estadíticas, había en Montevideo 589 conventillos con 8.059 habitaciones ocupadas por 17.024 personas. En es-ta época la población de Montevideo era de 110.001 almas, lo que quiere decir que el 16.4%, del total de habi-tantes del departamento de la Capital — todos los trabajadores — vivían en aquellas detestables casas de inquiaquellas detestables casas de inqui inato. El informe exhibía un cuadro trá-

gico del aspecto que ofrecian aque-llos conjuntos de piezas infestadas ro-deando patios llenos de pozos, con agua barrosa y mal oliente, "Alli fal-ta todo — decía el informe — higiene, aire y luz, en algunas piezas viven tantos individuos cuantos catres pue den colocarse". Frente a esta situació nespantosa

la clase obrera permaneció indefen-sa, sin amparo durante mucho tiem-po. No se había dictado ley ni existían disposiciones garantizando el pan la vida de los trabajadores, el respeto siquiera a su condición de huma nos. Carecían éstos de organización del arma para imponerse, y la bur-guesía nacional dominante, y la mismo burguesía liberal adelantada, no se preocupaban lo más mínimo de los trabajadores tan bárbaramente explotados.

No era mejor, por cierto, como es fácil apreciar, la vida de los asalaria-dos de entonces de lo que había sido en su época la de los esclavos, muchos de ellos "libertos" que sólo habian cambiado de cadenas.

HEREJIA POLAR

Edimburgo (Escocia). (AP). — La revista de la Iglesia Libre de Escocia expresó "profundo pesar" porque el Duque de Edimburgo ju-gó al polo en dia domingo, ante la presencia de la familia real. Un edi torial del número de setiembre de la revista "Monthly Record", dice: "Aun peligrando ser considerados capaces de criticar a los queridos miembros de la familia real, no podemos menos de expresar nues-tro profundo pesar porque el Du-que de Edimburgo jugó al polo el domingo 17 de julio en el Castillo

de Windsor, ante la presencia de la Reina, la Reina Madre y la Duquesa de Kent". El esposo de la Reina ha sido a menudo criticado porque su afición a los deportes lo lleva a jugar algún partido oca-sional de polo en días domingos. "La Mañana", setiembre 4/955).

"La Mahana", settembre 4/955). (Es por cierto bien lamentable que curran estas cosas entre los persona-es reales. Y que el pueblo no pueda divertirse presenciándolas, ya que ocurren en cotos que le están vedados. Pero no nos extrañemos que courran en un estado donde aún subsiste en la presupuesto un rubro para bufón de 4. Cot. Al fo aseguraba, al menos, 4. Cot. Al fo aseguraba, 4. Cot. Al fo. Al fo

REALIDAD DEL VETO Habló Nehru sobre el veto en la

UN. — Nueva Delhi (AP). — El primer ministro de la India, J. Nehru, dijo hoy que la abolición del poder de veto en las Naciones Unidas no "sería de gran avuda" Al replicar a una pregunta parla-mentaria, el primer ministro afia-dió: "Lógicamente, el veto no es

lo mejor, pero prácticamente re-

presentó una cierta situación en el mundo y no creo que olvidar la realidad o tomar alguna clase de medida académica realmente sería de gran ayuda".

("Acción", setiembre 17/955).

("Acción", setiembre 17,955).

(El llamade "ete" en la O.N.U no es otra cosa que la exigencia de determinadas mayorías en el Consejo, para ciertos asuntos, consagrada en la Carta. Durante años y años la mala fe del periodismo telegráfico ha hecho creer a las gentes desprevenidas que la comparta de la comparta de la cumado se redació la Carta, y que sólo los delegados soviéticos hacen uso del derecho de votar por no en ciertos casos. Por supuesto que no han enseñado nunca que el "veto" ya existía en la Carta de la Sociedad de Nasida en la Carta de la

ROMANTICISMO EDITORIAL

Tokio (AP). — En una acción sin precedentes la poderosa Aso-ciación de Editores y Directores de Diarios del Japón (JNPEA) ex-pulsó ayer al diario "Yomiuri

Shimbun", de Osaka, de sus filas. La Asociación acusó al diario de violar el código de la organización ontrario a las competencias des leales, al publicar gratis un suple-mento infantil. La Asociación está formada por 95 diarios, incluso los más grandes del Japón.

(La "democracia" de ocupación, en Japón, practica la libertad de prensa y la difusión de la cultura...). ("El Diario", setiembre 24/955).

CORTINA

Nueva York (UP). — Al nove-lista norteamericano Waldo Frank le ha sido denegado por el Depar-tamento de Estado el pasaporte pa-ra acudir a una conferencia literaria internacional que se celebrará en Pekin el mes próximo, en la que iba a disertar sobre la obra del gran poeta Walt Whitman. ("El Día", setiembre 4/955).

(Muy poco podrán los hombres del Departamento de Estado en su pro-pósito de poner cierre metálico a la propagación de la cultura. Como la paloma de la paz, también la cultura viaja sin visa y cruza fronteras..).

El Zapallo

ESCENA X Lia y Carolina

CAROLINA. - (Saliendo del apartamento 7. Al ver que Lía se dispone a retornar al interior) - Lía

LIA. — (Volviéndose) — Ola, Carolina.

CAROLINA. — (La besa, Luego de una pausa) — Asi que se van, nomás.

LIA. - (Con naturalidad) - ¡Qué más remedio CAROLINA. - ¿No pudieron arreglar?

LIA. — Ni miras. Cómo para conseguir esa plata con Luis haciendo changas dos veces por semana. (Transición). Lo siento por el nene. Otro año que pierde en la escuela.

CAROLINA. — (Luego de una pausa) — A dónde pien

LIA. — Por ahora a lo de mi cuñado. Después, veremos. CAROLINA. — (Luego de una pausa) — Si precisas algo, Lia; si en algo puedo ayudarte...

I.IA. — (La interrumpe, Animándola) — ¿Qué puedo ne-

CAROLINA. — ¿Estás segura de que no se puede hacer nada? De pronto te pueden dar otro plazo...!

LIA. — Ya lo intentamos todo. CAROLINA. — Me da mucha pena, Lia.

LIA. — (Adoptando un tono ligero) — Ya tendrias que estar acostumbrada a estas cosas. Naciste aquí. No es el primer desalojo que ves...

CAROLINA, - Es cierto, Pero no termino de acos-

LIA. - Pues no hay más remedio. Aunque tal vez tengas más suerte y no te lleguen a pasar estas cosas. (Transición). Aquí vinimos a vivir hace 12 años, "por pocos meses", "mientras buscábamos algo mejor". Después vino el nene; el jornal de Luis no alcanzaba; y nos quedamos . Ahora . . (Transición). En fin, todo se arreglará. (Hace ademán de proseguir con el trajín de la mudanza).

CAROLINA. — (Seria). Todo se arreglará, ¿cómo? LIA. — (Luego de observarla un segundo) — Como se arreglan todas las cosas, chiquilina...

CAROLINA. — (Apartándose defraudada y adoptando un tono ligero) — Tonterias. No se arreglará nada. (Pausa). Cada eze estamos peor. Hoy te toca a ti. mañana a nosotros; después a otro vecino, a cualquiera. ¡Hasta que nos desalojen a todos jo se nos caiga el conventillo encima, de viejo! (Pausa). No veo cómo podrán cambiar las cosas.

(Fausa), No veo como podran cambari las cosas.

LIA. — Pues cambiaria. (Transición) Recuerdo a mi madre. Crió 11 hijos con enormes dificultades, Sufriendo las 24. horas del día y teniendo alguna pequeña satisfacción, allá, por la muerte de un obispo. (Pausa) Y ella tenía confianza en que todo cambiaria. Yo soy igual. (Transición). Cuanto más tú que recién empiezas a vivir.

CAROLINA. — Tienes confianza, pero ya ves: te desalo-jan. No, Lía. Es ridiculo pasar por todas estas cosas y, toda-via, confiar en que todo cambiará. Tienes razón: recién empiezo a vivir. Y eso es precisamente lo que temo.

LIA. — Pues no debes temer. Todo tendrá buen fin. (Transición). Somos muchos, una enorme multitud de hombres como Luis, de mujeres como yo, de muchachos como tú o Antonio, los que vivimos mal, perseguidos por la miseria, por la falta de trabajo, por las privaciones. No, Carolina: no esperaremos a que nos echen a todos o a que se nos vengan sobre las cabezas los techos de los conventillos. Los males no vienen del cielo o del infierno. A mí no me desaloia la "mala suerte" sino un señor con un nombre y desaloja la "mala suerte" sino un señor, con un nombre desanoja la maia suerte sino un senor, con un nombre y un apellido; que se sienta tal vez en el senado, o que vive en su estancia o tal vez en otro país. Un señor que quizá sea un buen padre de familia que se preocupa cuando su hijo se enferma, que reza antes de acostarse o que contribuye a las sociedades de beneficencia, pero que es nuestro enemigo como lucre con suceta misera. a las sociedades de beneficencia, pero que es muestro enemigo porque lucra con muestra miseria. (Transición). ¿Cuánto hace que vives aqui? (Sin esperar respuesta) 20 años... Bien: ¿Puedes decirme quién es el dueño de este conventillo? ¿Lo sabes? Nol No los absemos. O, mejor dicho, bien sabemos quién es: Es el Sr. Mengano; el Sr. Dinero; el Dr. Don Desalojo. El mismo que cerró la fábrica donde ti trabajabas, el que quiere rebajarle el salario a Luis porque escasea el trabajo y hay mucha mano de obra; el que prostituyó a la vecinita del 5 y le negó asistencia médica al anciano de la pieza del fondo. ¿Comprendes?

CAROLINA: — Quisiera tener tu valor y tu confianza.

CAROLINA: — Quisiera tener tu valor y tu confianza. Yo en tu caso... No sé qué haría.

LIA. — (Retornando a un tono ligero — Pues te mudaris a otra parte. ¿Qué otra cosa?

CAROLINA. — (Luego de una pausa) — Si. Supongo que si. (Transición). Pero no me resignaría... LIA. - ¿Y crees que yo me resigno?

CAROLINA. - Sin embargo...

LIA. — ¿Qué quieres? ¿Que llore? ¿Que patalee? (Transición). Hago lo que puedo hacer en este momento: juntar rabia y confianza en que no está lejano el día en que se terminarán estas cosas; en que tendremos todo a lo que tenemos derecho...

ESCENA XI Los mismos y La Encargada

ENCARGADA. — (Que se ha asomado a la ventana a tiempo para oir la última parte del diálogo. Temerosa de la suerte del zapallo) — ¿A qué cosa tiene derecho, se puede

LIA. - ¿A qué cosa? ¡ Atodo! A vivir en una casa de cente y no en un conventillo como éste; a dar instrucción a nuestros hijos; a disfrutar de la cultura, del cine, del tea-tro, de los libros. A todo. (Transición) Vamos, Carolina... (Salen riendo).

(Salen riendo).
(Inician muits. Volviéndose) ¡Ah! ¡Y también al zapallo!
ENCARGADA. — ¡Habrise visto pretenciosa!! La desalojamos por mala pagadora y todavia dándose aires de gran
señora! (Cierra con un golpe el ventanuco).

ESCENA XII

Antonio

Desde el apartamento 9 llegan los compases del tango "Botines viejos". Sale a escena Antonio poméndose el saco. Es evidente que aguarda a Carolina. Mantiene una actitud de quien está a punto de partir. En ese juego, camina por escena, fuma, observa, mientras la radio continúa su trans misión. En grabación:

Radio

LOCUTOR 1. — "Confie sus intereses a las Oficinas de la South American Bussiness. Máxima seriedad. Máximas

SUNIDO. - "Gong.

MUJER. - "Esté alerta: la suerte no llama dos veces.

Compre hoy mismo su heladera eléctrica "My Darling" a

su sola firma y a pagar en cómodas cuotas mensuales en su

propio domicilio.

MUSICA. - "Compases de una marcha.

LOCUTOR 1. - "Un minuto en la actualidad inter-

nacional.

MUSICA. — "Nuevos compases de la marcha.

Wy estrucción en Guatemala ref LOCUTOR 2. — "La situación en Guatemala retorna a la normalidad. Los dirigentes obreros y comunistas han sido encarcelados en gran número. El gobierno se propone devolver la tierra a sus legitimos dueños derogando el decreto por la cual ésta pasó a manos de los campesinos. Las ac-ciones de la United Fruit han experimentado una sensible alza en los últimos días. El Departamento de Estado de Estados Unidos, mientras tanto, mantiene la más absoluta neu-tralidad, como es tradicional en la política de Wáshington. MUSICA. — "Acordes finales de marcha.

MUNICA. — "Acordes finales de marcha.
LOCUTOR 1. — "Somos los campéones del mundo porque
somos los más demócratas del mundo. Vote la lista 222.
SONIDO. — "Gong.
MUJER. — "Tienda "Los tres patitos" tiene todo lo que
necesita su bebé. "Tienda los tres. ..."
Antonio entra al interior y apaga la radio. Reaparece y,
decidido, inicia mutis hacia la salida.

ESCENA XIII

Antonio, Carolina y Lia CAROLINA. — Antonio. (Esta, y Lia, aparecen en la puerta del departamento 8. Carolina se dirige hacia el mu-chacho. Lia, luego de contemplar la escena un segundo, retorna al interior)

ESCENA XIV Antonio y Carolina

CAROLINA. -- ¿Ee vas? ANTONIO. - Si. A dar una vuelta.

CAROLINA. - ¿A dónde? ANTONIO. - Por ahi.

CAROLINA. - ¿Puedo acompañarte?

ANTONIO. - Es raro: hace un rato andabas dispa

CAROLINA. - Te dije, que me gustabas.

ANTONIO. — (Habla precipitadamente) — ¡Y vos a mi, Carolina! Somos casi novios. (Va hacia la muchacha y la

CAROLINA. — Bueno: ya somos novios. (Se dan el brazo

ANTONIO. — Mirá, Carolina... No he querido decirle nada a la Vieja para no ilusionarla... Pero me dijeron en el sindicato que hay una fábrica que precisa medios oficia-les. Mañana, a primera hora...

CAROLINA. — (Coqueta). — ¿Y si conseguis el trabajo? ANTONIO. - ¡Me ahorco! (Va a besarla cuando ve apa-

· ESCENA XV Los mismos y Lia

LIA. — Perdonen que interrumpa.

ANTONIO. — (Algo cohibido) — No interrumpe. LIA. - ... La culpa la tiene la Ley de alquileres, mu-

ANTONIO. - Tan luego hoy viene a mudarse.

LIA. — ¿Qué tiene de particular este día? ANTONIO. — Carolina y yo somos novios. LIA. — Por mí no suspendan la boda. Cosas peores que este desalojo se han visto. (Transición). Lo único que la-mento es irme sin haberle comido el zapallo a la vieja dés-

ANTONIO. — Está a tiempo. (Se vuelve hacia la planta, arranca el zapallo y se lo entrega como una ofrenda). ¡Aquí está! (Ríen).

Oscurecimiento.

ESCENA XVI La Encargada

Se abre el ventanuco. Aparece la cabeza de La Encargada sobre la que se concentra una luz. Otro foco, ilumina el sitio donde debía estar el zapallo.

ENCARGADA. — (A grito pelado). —;Ladrones! ¡Policia! ¡Ladrones! ¡Policia!

CAE EL TELON

La Gaceta de Chile

Con este nombre, acaba de apa Con este nombre, acaba de apa-recer en el país hermano, una pu-blicación mensual de artes y le-tras, dirigida por Pablo Neruda. Sus páginas ofrecen un rico y va-riado material de lectura, en una cuidadosa presentación.

Saludamos con profunda satis facción este acontecimiento y re-seamos a "La Gaceta de Chile", ancho renombre y larga vida.

Persecución a intelectuales en el Paraguay

Ya casi en prensa nuestro núme-ro, nos llega información sobre ac-tos últimos del gobierno dictatorial de Paraguay, de represión del mo-vimiento intelectual y por la paz. Se ha procedido a la reapertura de los campos de concentración en el Cha-co, a donde han sido recientemente confinados dos abogados y doce intelectuales más, por el solo hecho del ejercicio de la defensa y de haber firmado y propagado documen-tos pacifistas. Ha sido desterrada a la localidad argentina de Clorinda la poetisa Carmen Soler de Aponte, su padre — ilustre personalidad para-guaya —, y sus hermanos.

Obras de F. R. Giusti

Ha comenzado en Buenos Aires, otras ciudades argentinas y latino -americanas una campaña de suscrip-ción para editar las obras de Roberto F. Giusti, el gran escritor argentino que tan merecidamente goza del res-peto de todos los intelectuales uruguayos.

Auguramos a tan noble propósito el mayor éxito. La publicación de las obras de R. F. Giusti que contará con el apoyo de todos los amigos de la cultura, ha de llenar el vacío que apre-cian todos los que conocen y valoran su intachable trayectoria social y cul-tural y su importantísima producción crítica y creadora.

Habla Fadeev

Viene de la pág. 10 su nueva dirección curen a algunos de nuestros compañeros de lucha de la "enfermedad infantil" del espíritu de grupo. Nosotros que estamos desde hace largo tiempo en la dirección de la Unión somos en cierto modo res-ponsables si a la enfermedad infantil del espíritu de grupo no le ha sido permanentemente opuesta tenaz resis-tencia en los últimos años. El mal del espíritu de grupo está en el hecho de que introduce elementos personales y de grupo en la valoración de los fenómenos literarios, obstaculiza la crí-tica objetiva de estos fenómenos, mina las relaciones de amistosa colabora-

ción entre los escritores, que no obs-tante la variedad de su arte compar-

ten posiciones ideales comunes.

¡Queridos compañeros y amigos! Nosotros tenemos la fortuna de traba-jar en un país donde la opresión social y nacional es en la actualidad cosa del pasado, nosotros construimos un mundo nuevo de relaciones racio-nales entre los hombres. El amor del gran pueblo soviético nos circunda. Héroe de nuestras obras es el hombre que ha volcado toda su energia en transformar y embellecer la tierra en nombre de la felicidad humana. Jamás con tanto vigor han resonado las palabras de nuestro Gorki: "Hombre: con qué orgullo resuena esta palabra". Con pleno derecho podemos afirmar, que cuanto de vivo y de honesto exis-te y no puede no existir, en la literatura de cada pueblo, grande o peque no, es hoy expresión espiritual de las fuerzas progresistas de cada nación. Hoy podemos hablar de una gran litetatura progresista mundial. Nosotros avanzamos con ella, hombro a hom-

bibliográficas

Dirige: Marisa Viniars

PETROLEO Y POLITICA. - Arturo Frondizi. -Editorial RAIGAL. - Buenos Aires - 1954

Con el subtítulo de: "Contribución al Estudio de la His toria Económica Argentina v de las relaciones entre el im perialismo v la vida politica nacional". Frondizi estudia el desarrollo de la política argentina, americana y mundial en su relación a la explotación del petróleo desde mediados del siglo anterior hasta el año 1943.

Sabida es la imposibilidad de editar en la Argentina libros en los que se haga referencia, en oposición al criterio oficialista, a los años que corren desde el 4 de junio de 1943 a nuestros días, por lo que no sorprende, pero sí se lamenta, que no se haga mención a todo este último período

Arturo Frondizi, presidente del Comité Nacional de la Unión Cívica Radical, al margen de la clásica división entre unionistas e intransigentes, que no refleja por si las orientaciones políticas de fondo, pertenece al sector de izquierda - con evidente influencia del método marxista en su caso - como lo ha demostrado en su actuación pública y en sus más importantes intervenciones parlamentarias (tratado de Chapultepec, tratado de paz con Japón, etc.).

El libro constituye un importantísimo documento, del que no deben prescindir los estudiosos de historia y política americana; pero no es en los límites del documento que debemos abarcarlo, ya que, asimismo, y en toda su extensión

(fundamentalmente en la Introducción) cobra la forma de ensayo político social — con estilo que recuerda a José In-genieros y Lisandro de la Torre —, en el cual el autor toma abiertamente partido por la lucha anti-imperialista, demostrando cómo la batalla por la democracia va intimamente ligada a la por la soberanía, por la independencia económica y la nacionalización de la industria petrolera y todas aquellas industrias extractivas o manufactureras en manos del capital monopolista.

A lo largo de toda la obra, la linea de unidad nacional anti-imperialista es la que marca el autor, excepto en el capítulo V de la Introducción en el que al comentar la política nacional del Partido Comunista Argentino, contradice sus propias fundamentaciones en el sentido de que es necesaria la unión de todas las fuerzas anti-imperialistas. Pese a esta contradicción, su documentada denuncia de los métodos de penetración imperialista en complicidad con los gobiernos pseudo-nacionales y su confianza en la clase obrera y las fuerzas populares como los factores que definirán la lucha contra el imperialismo a favor de la democracia y el progreso hacen de éste un valioso material de

Docente, informativa y de combate son las actitudes de Frondizi como escritor en este libro, en el que su estilo diáfano y decidido (recordamos ahora a Sarmiento) le per mite obtener una invalorable pieza de literatura politica.

PAX SINICA

—Lo que nos dice y nos asegura que en el porvenir Chi-na tendrá necesidad de la paz como el hombre necesita del aire, es el presente chino. Cuando una nación consagra todos sus recursos, moviliza todas sus energías y empeña todo lo que tiene en las tareas que se propone y realiza China comunista; cuando ella busca anular las fuerzas naturales destructoras e invierte el esfuerzo de veinte millo-nes de hombres y el cuarto de sus rentas en trabajos como los que van a terminar y están terminando ya con las inunlos que van a terminar y estan terminando ya con las inun-daciones y las sequias que mataban a millones de serse cada año y costaban miles de millones en pérdidas de cosechas; cuando nivela y planta, y doma los rios como el Yang Tsé-Kiang y el Huai y confía a la tierra el germen de las que serán las más grandes selvas del mundo; cuando en cada aldea y en cada caserio millares de "cuadros" dan sus vides nare, salvar las de sus connectivos y cossonas las vides nare, salvar las de sus connectivos y cossonas las vidas para salvar las de sus compatriotas, y enseñan a las mujeres a dar a luz, y a los niños a sobrevivir, y a todos la higiene y la ciencia misma de la vida; cuando una naición trata de reconciliar para siempre a las razas y a las minorias que cohabitan en su extensión; cuando cimenta la unidad profunda del país en la armonia de las clases nacionales — obreros, campesinos, clases medias, capitalistas patriotas; cuando da tierras a quienes están hambrientos de ellas desde hace siglos y libertad a las mujeres avasalladas durante tantas energesiones, e instrucción a avasalladas. brientos de ellas desde hace siglos y libertad a las mujeres avasalladas durante tantas generaciones, e instrucción a cientos de millones de analfabetos, y felicidad y dignidad a todos; cuando esta nación propone a todas las otras la igualdad en las relaciones y la franqueza en la amistad, y da de ello — con la gran Unión Soviética y la pequeña Corea — el ejemplo más claro y la lección más brillante; cuando hace de cada propósito un compromise con el porteso, una esperanza y un venir, una apuesta con el progreso, una esperanza y un deseo de paz posible y necesaria; cuando ha desarraigado la explotación del hombre por el hombre y de los pueblos por los pueblos...

Tuve que tomar aliento.

—¿Cómo? — interrogó mi interlocutor.

—¿Por qué no dejar a un observador muy desvinculado —¿Por qué no dejar a un observador muy desvinculado del comunismo, que usted citaba hace poco, concluir con un razonamiento de simple buen sentido esta un poco larga prosopopeya de evidencias? Robert Guillain dice: 1º "Que la modernización del país debe fatalmente producir un aumento de la población...", 2º "Que sería entonces necesario que China realizara su revolución industrial a un ritmo frenético", pues si no, 3º "Habria que temer como a una catástrofe ver disminuir, gracias al progreso de la higene, el número espantoso de chinos que mueren cada año de resultas de la miseria, el hambre y las enfermedades". Cada chino arrancado a la muerte, a las inundaciones, a las epidemias, al hambre, a la miseria, esda niño. des". Cada chino arraneado a la muerte, a las inundaciones, a las epidemias, al hambre, a la miseria; cada niño
salvado por la difusión de las nociones de higiene y el
arrecimiento de la producción agricola, es resultado del
espectáculo que China nos muestra: el del más gizantesco
esfuerzo de industrialización de cuantos registra la historia; el paso de un país semi colonial y semi feudal a la
condición de país moderno; de los tenduchos y los talleres
mediovales a las fábricas; de la rastra de madera al tractro. Quédese para los economistas liberales el ergotivar
tor. Quédese para los economistas liberales el ergotivar tor. Quédese para los economistas liberales el ergotiza acerca de si un país industrial y rico puede llevar adelante

sin tropiezos la producción de las máquinas agrícolas y la de los tanques, y conciliar la mantenea con los cañones. Basta echar una mirada a los campos chinos y a las multitudes chinas para conveneres de que tal hipótesis es en China simplemente absurda. Los combatientes del pueblo chino han dado pruebas de valor y de paciencia, y han demostrado que con cañones de madera, con picas de la edad media, con la confianza del pueblo y con justas raedad media, con la confianza del pueblo y con justas ra-zones se puede derrotar a los ejercitos mejor equipados del mundo, y hacer que las ametralladoras niponas y los tanques americanos pasen de las manos del agresor a las del pueblo en armas. Es simplemente imposible que China pueda pensar siguiera en darse medios para una política agresiva. La única agresión que perpetra a cielo abierto el pueblo chino es una agresión contra las fuerzas de la muerte, de la ignorancia, de la rutina y del provecho; una agresión fundamentalmente pacífica.

agresión fundamentalmente pacífica.

No sólo con el recuerdo del ayer, sino también con la esperanza activa del mañana, el pueblo chino participa extraordinariamente entusiasmado en el movimiento de la paz y en la defensa de la paz. Si todos los pueblos de Asia vuelven hoy sus ojos hacia China, ayer roida por las penurias y capaz hoy de socorrer a las victimas del hambre en la India; ayer pisoteada por el imperialismo de las grandes potencias y ejemplo hoy de una liberación que buscan, del Vietnam a Malasia, de las Filipinas a Indonesia, todos los pueblos aun subyugados; si las massa chinas inscribieron trescientos millones de firmas en los pliegos que lucian a la cabeza el llamamiento de Estocolmo; si la voz de Pekin tiene ahora en todo el universo una gravitación y una resonancia que nunca había tenido desde cinco siglos hasta el presente, China debe toda su irradiación y toda su estatura sólo a las armas del espirittu y al tación y una resonancia que nunca había tenido desde cinco siglos hasta el presente, China debe toda su irradiación y toda su estatura sólo a las armas del espíritu y al contagio de los principios. Si. El ejército popular chino ha acabado con los mercenarios de Chiang Kais-Shek, y los voluntarios chinos en Corea han derrotado a los servidores de la muerte sostenidos por Washington. Y si las bayonetas de ese ejército han sido capaces de expulsar del suelo chino a los que pretendian avasallarlo, es evidente que no han sido exportadas en sus puntas las ideas que China encarna hoy en Asia. Porque China representa la paz. La paz en lo interno, después de veinte años de guerra civil; la paz con todos sus vecinos después de un siglo de invasiones. En toda Asia, el más ignorante de los coolies; el más aislado de los campesinos en su arrozal; el más desamparado de tona Asia, et mas ignorante de los coolies; el más aislado de los campesinos en su arrozal; el más desamparado de los niños en la calle, sabe reconocer los dos caracteres de la palabra china que significa paz. Y veo un símbolo en aquella escolar de diez años que encontramos al azar de nuestro pasco matinal, a las siete, en Ulan Bator, capital de la República Popular de Mongolia. Había abandonado para ir a la escuela su yarte, la puntiaguda tienda de fieltro esta El ficia de la megada. gris. El frío de la mañana era punzante. La escolar mongol caminaba gravemente, vestida con su largo delle de lana verde y cinturón naranja vivo, y llevaba en la mano la paloma de Picasso recordada en madera blanca. Ante Ives Farge y yo, mostrando la paloma, buscó sonriente la única palabra extranjera que sabía pronunciar:

-¡Ho ping! — dijo. Eso quiere decir PAZ en chino.

LA PIPA (relatos), por Yuri Naguibin. - Ediciones en lenguas extranjeras, Moscú, 1955.

Los tres relatos que integran este volumen constituyen un ejemplo más de la variedad de temas y de enfoques que pueden encontrarse en la literatura soviética, como asimis-mo de su profunda ligazón con la

En "La Pipa", Naguibin narra la historia de un pequeño gitano que, desgraciado, abandonado y perseguido, encuentra luego, con el advenimiento de la sociedad sovié-tica y la hermandad de los pueblos, el camino de la felicidad y el progreso. El relato es sencillo, los ca-racteres de los personajes están tra-zados con mano firme, el interés no desmaya, sino que crece en el curso

"El vencedor" es un magnifico cuento. Su personaje central, Strésh-nev, compuesto con verdadera pene-tración psicológica, da la medida del nuevo hombre soviético, capaz de vencer sus debilidades y vacilacio-nes de successiva de la conseguia de conseguia de connes, de superar las supervivencias individualistas en su conciencia de hombre soviético. En este apasio-nante cuento Stréshnev, que mannante cuento Stresnney, que man-tiene un "record" deportivo duran-te seis años, lucha entre el deseo de conservarlo y el de que el "re-cord" sea superado, no por él, que es veterano, sino por otros, en favor del desarrollo del deporte y del per-feccionamiento físico de la juventud.

Un cuento conmovedor, de fina realización, es "El roble nevado" Aquí es un escolar soviético el pro tagonista, aparentemente poco apli-cado, desordenado, pero que al re-velar ante su maestro la amplitud y riqueza de su mundo interior, aparece en su verdadera faz. A su aparece en su verdadera faz. A su vez, el personaje de la maestra permite ver la comprensión, el profundo sentido humano de un educador soviético. "Y Anna Vasilievna comprendió de súbito que lo más admirable de aquel bosque no era el roble nevado, sino el hombre en pequeño, el hijo del sódados muerta por la Patria y de la "initera de la ducha", el maravilloso y enigmático ciudadanos del porvenir".

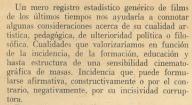
FARMACIA NUEVA

JUANA R. DE FERRARI

PERFUMERIA

Se atienden todas las Sociedades

Av. Gral. ARTIGAS esquina LAVALLEJA - Tel. 206 Las Piedras



Ese registro estadístico agruparía dos gruesos rubros a base de rasgos dominantes comunes: el llamado "cine negro" o también "cine atmósfera" y el cine que podríamos definir como erótico (manifiesta o veladamente pornográfico); el excedente de films que escapan a esa rubración constituirian un menguado grupo sin credenciales como para eludir la calificación siniestra del conjunto de la producción cinematográfica regida por la "rentabilidad".



Aurelio

Elegía y

Luz de

Conociamos de Pablo Aurelio "El deseo", pequeño conjunto de poemas publicados hace unos años.

dirige

luis esperón

El libro que nos ocupa ahora, escri-to en momentos en que "El dulce cueto en momentos en que "El dutec cue-llo tropical y puro, el cuello de la América Latina está herido, está sien-do estrangulado", se refiere a uno de los más crueles episodios que le ha to-cado vivir a muestros pueblos, el cri-minal y sórdido asalto a Guatemala.

Su libro participa de la mejor tra-dición poética de nuestro continente. Desdeñando formas herméticas y oscu-Desdenando formas hermeticas y oscui-ras, su poesia apasionada fundamenta estéticamente su posición artística y po-lítica. Artística: poniéndose decidida-mente en la causa del pueblo y toman-do su angustia y su esperanza como-tema. Política: censurando a los dic-sedena de la causa de la consurando a los dic-sedena de la causa de la consurando a los dic-sedena de la causa de la ca Guatemala tadores "que van comprando a plazos cielo en las sacristías" y a la principal causa que los produce "el tremendo búfalo rubio".

Su expresión es concreta, sugestiva y a la vez crítica:

Y este pueblo y este pueblo fue vestido de harapos, maniatado, martirizado hasta lograr la sangre y puesto en una cruz hecha de plátano. Y afirma también en el plano de lo poético la solidaridad americana y la necesidad de la lucha y la esperanza cuando escribe: Al sur del continente

hay un pais, mi patria, que tiene un corazón de estrella como el tuyo, que ama la libertad como tú, y esa patria está contigo unida por una misma fe de libertad y justicia, en esta hora pura de luz, que has señalado para empezar la lucha otra vez, por América. y finalizando, en el último poema Y así podrían seguir estas coplas entonando la triste verdad de un pueblo al que están asesinando. Pero qué!, si desde lejos ya viene el alba clareando.

La poesía de Pablo Aurelio vale por trascender un individualismo negativo y extranjero a nuestro acontecer histórico, por su construcción poética pre cisa, por su expresión de adhesión hu mana y colectiva, por la sustanciada unidad de hombre y poeta — que no debe escindirse — si se quiere escribir poesía en nuestro continente,

No es el objeto de esta nota (lo será de posteriores) desarrollar la filosofía, el consciente obje tivo de degradación, de descomposición calculada de ese tipo de películas. Ehremburg en "Fábrica de sueños" trazaba el documental literario del "ho mo faber" hollywoodense.

Es nuestro propósito enumerar la causación concreta, material de esta producción. La rigurosidad económico-financiera que sustenta la ideología cinematográfica, la que supone la degradación artística.

Henri Mercillon, economista francés en un es tudio de tesis para doctorado, ahonda la investigación de "Cine y Monopolios", que tal es el nombre del estudio. Procesa en él la evolución de la fase concurrencial a la monopolista del sistema, para detenerse en la situación actual de la cinematografía estadounidense, en las causas y condiciones de la concentración de la industria y el comercio cinema, en las formas y las consecuencias de la concentración.

Esta situación de índole mercantil no es exclusiva de los EE. UU. aunque sí es allí donde alcanza su más fiel expresión.

La estructura del cine americano se integra en dos pilares: las "majors companies" y las "inde-pendientes". Aquéllas, en número de ocho nucleadas en cinco principales: Paramount Pictures Inc., Loew's Inc., M.G.M., Twentieth Century Fox, Warner Brothers Pictures Inc.

W. B. y Radio Heith Orpheum (R.K.O.), obedecen a un mismo patrón de organización y contralorean la producción, la distribución y la explotación. Las compañías "independientes" actúan en función de satélites: son la Columbia, la Universal y la United Artists. Pesan débilmente en la investición total y reciben una débil participación de los ingresos de las "majors"; no poseen salas propias y acceden a las de las "majors" a las que venden su producción.

Las Compañías Mayores producen del 60 al 75% de los films; es de su exclusividad la producción de películas de alto costo (films A) v aunque realizan también de segunda clase (films B), relegan esta producción a las "minors" se especializan en las "westerns" y las "serials" (episódicas). Los noticieros de actualidades también se insertan en el monopolio de las 8 grandes

El monopolio de estas Compañías se hace gravitar particularmente en la distribución, clave del contralor. Distribuyen entre 90 y 95% de los films de mayor demanda y reciben entre 85 y 90% de los ingresos totales del cine. Ejercen contralor sobre 2.800 de un total de 17.000, pero con la particularidad que son los mayores y más rentable (la locatividad media por cine americano es de 623); los grandes cines exceden de una capacidad media de 1.445). El contralor, en función de la concentración, se hace efectivo en los grandes centros urbanos: 60% de sus ingresos totales derivan de circuitos poseídos en 13 ciudades de más de 500.000 habitantes. La razón de 16% es suficiente para el contralor de la totalidad de la distribución.

El interés del mencionado estudio es apasionante. Excede las posibilidades del comentario de esta página. Oportunamente glosaremos la inti-midad del "bussines" cinematográfico.

Sin embargo, aún aceptada la condición monopolística de la producción y distribución, es incorrecto aislarla como actividad lucrativa independiente. La estructura "piramidal" de las corpo-raciones financieras de los EE. UU., dinamizada por el Consejo Industrial Nacional de la Asociación Nacional de Fabricantes (NAM), subroga la industria cinematográfica a los objetivos de las "relaciones públicas", tendientes a encender e inflar el colaboracionismo obrero-patronal, escindir politicamente los intereses de la clase obrera con los de las clases medias y el campesinado. En este gigantesco tablero, a la cinematografía se le asigna su peonazgo, que aunque de inestimable trascendencia, se conjuga con las diversas direcciones a que apuntan los "departamentos especializados en las relaciones públicas" donde alternan la sociología con el economismo académico. la psicología con la pedagogía intencional. Es en el cuadro de estos departamentos "culturales" que se gestan el "cine negro", de "atmósfera", "suspensivo"



Patro

dirige: américo abad

¿se hace un teatro nacional?

Ahora nuestra obra colectiva comienza con el dramaturgo. Sin él, el actor y el director nada tienen que hacer.

STANISLAVSKY.

HAY UN MOVIMIENTO TEATRAL ASCENDENTE EN NUESTRO PAIS, PERO AFIRMAMOS QUE NO SE ESTA TRABAJANDO POR UN TEATRO NACIONAL

No nos mueve a decirlo ningún nacionalismo, sino una observación objetiva, veraz. Sólo la Comedia Nacional se ha impuesto la tarea de representar autores nacionales. Enfre los grupos teatrales independientes que tienen continuidad escénica, únicamente La Máscara, en lo que va del año, presentó en una breve temporada tres obras en un acto de autores uruguayos. Hay más de diez grupos teatrales que trabajan sostenidamente en Montevideo — más de sels con sala propia — y en tanto que algunos no tuvieron un solo estreno nacional, a otros tenemos que esforzarnos recorriendo tres o cuatro temporadas para poder recordárselos en presentaciones fugaces.

De nuestras premisas resulta una afirmación más seria: En el Uruguay se está haciendo un teatro para el pasado. Si bien algunos múcleos teatrales interpretan las resonancias de nuestra época, esta inquietud no tendrá significación dentro de nuestra evolución cultural, mientras no se consiga paralelamente el conjunto de autores que dé en ese arte colectivo que es el teatro, la expresión de los problemas de nuestro pueblo. Y esto, sólo podrá lograrse representando autores nacionalel. Que cada grupo teatral incluya en su repertorio una obra nacional por año y que no transcurra otro como el presente en que ocho grupos de diez no lo hacen.

Esto no significa, ciertamente, una critica a la inclusión de importantes obras de la literatura dramática universal en los repertorios. Solamente creemos que debe prestarse interés y colaboración a la evolución de nuestra literatura dramática, que ha dado en el pasado, autores muy importantes al incipiente teatro latino-americano.

Hay sin duda quienes justifican posiciones alegando el escaso valor de las obras actuales, pero, y esto sin querer polemizar, insistimos en que sólo representando autores nacionales puede esperarse que surja un teatro nacional.

Es imprescindible para el autor teatral ver su obra representada. De lo contrario, ¿cómo podrá seguir escribiendo? ¿Cómo se perfeccionará? ¿En qué experiencia basará su evolución?

Y que no se citen precedentes ilustra: — autores célebres en absurdos e indignos peregrinajes iniciales en busca de la representación, obras vallosas que se han divulgado por publicaciones previas, etc. — para justificar con excepciones la omisión de quienes tienen la obligación imprescriptible de hacer teatro.

No es momento de hablar de falta de autores, es momento de posibilitar a los autores su experiencia escénica. Tampoco proponemos una indiscriminada representación de obras. Pero quede claro que sin autores no se hará nada.

Actualmente se peligra caer en un cosmopolitismo vacío, pues si bien la confrontación entre estilos y problemas de distintas literaturas dramáticas es fundamental, amenaza con no serlo tanto, cuando falta o se da insuficientemente el aspecto nacional.

No se cumple con declarar desiertos los concursos. Hay para el teatro una temática intacta, hay escenarios que deben ser accesibles. Hay buenos actores y directores. Que se facilite esto a los autores y dentro de unos años podremos hablar de un teatro nacional, de un teatro que cumpla su función social y exalte en el público el sentido critico frente a los más serios interrogantes de nuestra época. La colaboración apasionada de autores, directores, actores y técnicos, puede realizarlo.

teatro zhitlovsky

No es posible hacer una crítica propiamente dicha de la interpretación de "La historia del mancebo que casó con mujer brava" de Casona, sino solamente expresar que fue auspiciosa la presentación del conjunto juvenil del Zhitlovsky dirigido por Juan Gentile, usando el criterio de indulgencia con que juzgamos todo lo nacido del entusiasmo bien intencionado.

Podemos si permitirnos un esbozo de rigor crítico en la apreciación de la segunda obra, "La petición de mano" de Chejov, que dio una medida de todo lo bueno que pueden lograr conjunto y director en futuras presentaciones puesto que tienen elementos para hacerlo posible.

MAM

festival de teatro

Se estudia en estos momentos la realización de un Festival de Teatro en Carrasco, organizado por la Federación Uruguaya de Turismo y la Federación de Teatros Independientes del Uruguay.

Este festival tendría carácter de latinoamericano y convertiria al Uruguay en sede permanente de un movimiento continental de teatro.

Gaceta de Cultura, fiel a su principio de que el conocimiento de los pueblos es un inapreciable instrumento de cultura, apoya esta trascendente iniciativa y se complace en destacar las fructiferas posibilidades que encierra.

el tinglado

El amor — con sus vacilaciones, sus dudas y sus afirmaciones — es la linea temática de "Ligados" de O'Neill. Dos seres, dos unidades casi herméticas, que ni en el amor encuentran posible la cálida entrega humana y que paradojal, mente son una actriz y un autor teatral — en quienes la apitud de comprensión hacia la gente debe ser esencial — son expuestos en un cuidadoso estudio dramático por el autor a lo largo de tres actos.

ico por el autor a lo largo de tres acts.

La interpretación del eleno de El Tinglado mantuvo un mivel discreto.

Lu interpretación del eleno de El Tinglado mantuvo un mivel discreto.

Lu interpretación del eleno de El Tinglado mantuvo un mivel discreto.

Lu interpretación del eleno de El Tinglado mantuvo un mivel discreto.

Lu interpretación del les descripción de la secenografía, no así el de las luces —

dadas las dificultades del pequeño escenario — tan insistentemente solicitado por

O'Neill en el texto.



Isabel Tarallo y Jorge Bruno
de El Tinglado (en "Ligados")

teatro circular

En "La familia Conway", J. B. Priestley expone el fracaso y la desesperanza de los integrantes de una familia de la clase media inglesa, que es, aunque tal vez no se lo haya propuesto, el fracaso de todo un sistema de vida, en el cual J. B. P. parece premeditadamente solazarse. La técnica teatral es correcta, no obstante su conclusión ideológica negativa no debe ser compartida.

ser compartida.

El conjunto de Teatro Libre supera lo que hasta ahora ha ofrecido y afirma su calidad teatral. Carlos Muñoz se manifestó como un director cuidadoso y preocupado de la unidad del texto y el movimiento escénico, logrando en la obra el clima conflictual adecuado, aun en la riesgosa alteración cronológica del segundo acto. De un elenco verdaderamente eficaz, se distinguen los buenos trabajos de Flor de Maria Bonino, Magda Chavez y Renée Azar. Acertadas la escenografía y la caracterización.